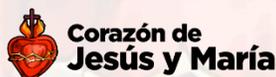


A continuación una reflexión a partir de una amplia colección de versículos de las Sagradas Escrituras, los escritos de Santa Faustina, Saint Claude de la Colombere, Fr.Wilfrid Stinissen, Fr.Jacques Philippe, Fr.Jean Batiste Saint Jure, Fr.Jean-Pierre de Caussade, Brother Lawrance, Papa Francisco (Encíclica Gaudete Et Exsultate), Fr.Thomas Keating, Dom Vital Lehodey, Fr.Dolindo Ruotolo, Fr.Leo Pyzalski, Fr.Robert Spitzer, Susan Muto & Adrian van Kaam, diario de Sor Josefa Menéndez y Sister Mary of the Holy Trinity y el apoyo del Padre Mario Grazioso, a fin de proveerte una base sólida para:

cómo vivir en tiempos de tribulación

al incorporar esta visión Católica a tu vida, irá disminuyendo la angustia, ansiedad, tristeza, miedo y creciendo en su lugar la paz centrada en el Corazón de Jesús.

Procura meditar estos conceptos + repetirlos en tu mente con frecuencia + practicarlos hasta en lo más pequeño, buscando que se conviertan en tu visión normal, espontánea.



el contenido de este documento se complementa con los mini-retiros:
***Divina Misericordia, Cómo Amar A Jesús, La Pasión,
Voz de Dios, Eucaristía, Paz Interior***

www.corazondejesusymaria.com

INDICE

2	Resumen y Conclusión
2	Redefiniendo la adversidad y el sufrimiento
	Efecto de las pruebas difíciles
3	Toda prueba difícil requiere de mi respuesta
3	El problema de mis expectativas
4	El rol de Dios en mis pruebas
5	Mi rol en las pruebas
7	No puedo solo. Debo pedir ayuda (orar)
8	Consuelo, alivio y paz en la prueba difícil
9	Mi confianza en Dios es clave
11	Propósitos de las pruebas difíciles (cruces)
12	Fundamentos de esta propuesta

CÓMO VIVIR EN TIEMPOS DE TRIBULACIÓN

Reflexiones y guías de qué hacer cuando llegue la adversidad y el sufrimiento

www.CorazonDeJesusYMaria.com

RESUMEN Y CONCLUSIÓN

1 – REDEFINIENDO LA ADVERSIDAD Y EL SUFRIMIENTO

1. La adversidad (problemas, obstáculos, tribulaciones, reveses, inconvenientes, enfermedades) es lo normal en la vida. Es un error creer que llegará un día en que ya no habrá y todo será perfecto. Lo sabio es contar con ellos continuamente.
2. Mi condición humana *sufre* por la adversidad, pero me rijo por la visión espiritual, que trasciende la material: es más bien una prueba (que esconde un bien futuro que Dios administrará). El propósito de la prueba no lo entenderé en su inicio, quizás sí con el avance de la prueba, o cuando ella finalice (ver #10).
3. Por la Promesa de Dios (*Todo sucede para bien de los que aman a Dios: Rom 8,28*) no me suceden cosas malas y cosas buenas, sino que tengo pruebas difíciles y pruebas agradables (son dos tipos de prueba, ambas buenas).
4. La prueba difícil (la cruz) debo verla más como una maestra (dura), una compañera de viaje (desagradable), una amiga (incomprendida) y en especial una puerta al Corazón de Jesús.
5. La prueba agradable es “prueba” porque me revela si además de disfrutarla, la agradezco, soy generoso y me causa alegría interior y exterior para gloria de Dios.
6. Una cosa empieza como mala (un pecado mortal mío) pero si me arrepiento, me confieso y amo a Dios, será transformada en buena: es una *Gracia*. Si el pecado es ajeno y me impacta, si amo a Dios, será también transformado en bueno. Ahora es un mal, pero como Dios obrará para lograr un bien, me enfoco en eso que vendrá, y no en lo que es ahora. Esa esperanza le da contexto a la prueba, hace más manejable el dolor. El bien no está en el sufrimiento y el pecado sino en el efecto de santidad que logra en mí, con mi cooperación.

2 – EFECTO DE LAS PRUEBAS DIFÍCILES

1. La prueba difícil *causa* disgusto (un golpe duele, un asalto asusta, no poder pagar una medicina preocupa). Ante la cruz, mi humanidad *se rebela*; es irreal pretender que reaccione con alegría. A Jesús, mi Modelo, Le dolió, lloró y pidió ser librado. Sentir dolor, ansiedad, miedo, sentir mis limitaciones: eso es lo normal. Pero es más importante lo que viene después.
2. Hago peor el sufrimiento si no freno mi naturaleza (quejarme, deprimirme, incertidumbre, miedo, hacer predicciones del potencial devastador del problema). Resistir la adversidad la

hace más antagónica. Resentirla genera más sufrimiento y desgasta. Complico mi vida si desobedezco a Dios, Sus Mandamientos y advertencias, si ignoro las leyes espirituales, si me desvío del Camino. Si mis planes y expectativas discrepan de la acción de Dios, obtendré sufrimiento adicional al que ya tengo, sufrimiento que Dios no quiere para mí, sino que quiere otro (aunque también de este sacará un bien).

3. Debo moverme al plano espiritual y obedecer a Jesús que me pide que tome mi cruz con amor, Lo imite, elimine mi *horror al sufrimiento* y aprenda el valor de sufrir bien. Es más duro vivir como mundano que como santo (que además es meritorio): el mundano carece del consuelo de Dios y la paz de saber que Dios está involucrado, ayudando y encaminando la prueba hacia un bien futuro. El único camino para vivir es la Santidad.
4. Es posible que la prueba difícil (incluso sufrir por Jesús) no me santifique, sino que apague mi esperanza, alegría, confianza, me amargue, desaliente, robe la caridad al prójimo (ver #8.7). Este sufrimiento colateral, por no estar enraizado en Jesús, no es del tipo que expía, repara y produce amor. Sufro en vano, desperdicio la gloriosa moneda del sufrimiento (ver #10.u). Adquiero paz al darle utilidad a mi sufrimiento (por ejemplo: dar alivio a Jesús). Si la prueba es intensa no debo resistirme, sino que debo dejarme cambiar a lo que me pide la Gracia; si duele desinstalar las costumbres y una contaminada visión de la vida
5. Ante la prueba difícil debo trascender mi respuesta natural. La necesito, nunca es innecesaria sino un gran bien que debo agradecerle al Señor, aunque me cueste. No se trata de que me *resigne* a Su Voluntad, sino de que yo ame Su Voluntad más que la mía, que ame y agradezca la cruz que El mismo me seleccionó. Esto es un don que debo pedirle recordando que El me pide todo, pero no toma todo (quiere ver si lo prefiero a El). Esta buena voluntad Le da Gloria, Lo complace, me atrae bendiciones superiores a mortificaciones y ayunos (por ejemplo, dándole vida y belleza a mi alma, ayudando a mi salvación). Hay premio eterno, a veces temporal; Jesús paga en forma Divina lo que Le doy y mis sacrificios por otros...pero no es por esto que vivo santamente sino por amor a El.
6. El sufrimiento no será tan duro si mi voluntad es la cruz, si le doy valor al sufrimiento consolando con él a Jesús, si practico las virtudes (lo cual genera felicidad), si hago Su Voluntad (y El me da Su paz). El sufrimiento para el Católico debe ser más atractivo que el placer mundano para el pagano.

3 –TODA PRUEBA REQUIERE DE MI RESPUESTA

1. En vez de buscar al “culpable” de lo sucedido (demonio, Dios, naturaleza, causas naturales, descuido/pecado mío o ajeno), me enfocaré en: cómo respondo y correspondo. No sé si la enfermedad la causó mi descuido, otra persona, el demonio), pero sí sé cómo quiere Dios que yo responda: que perdone, ayude a otro enfermo, no culpe, etc. (ver #10). En qué se convierta después depende de Dios y mi colaboración. Debo ser sabio y recibirlo todo como venido de Dios (ver #5.1).
2. En la prueba difícil Jesús observa mi respuesta: mis acciones, pensamientos, palabras, si acudo a Su Corazón, si mantengo la unión con El, si me esmero en mantener la paz, etc. (ver #10). Entonces reinará en mi corazón, mente, trabajo, actividades, vida, y me dará lo que necesito (espiritual y terrenal). Todo tiene valor (y significado cuando hago Su Voluntad). En todo lo que sucede quiere Dios algo de mí. Estar atento.
3. Mi respuesta incluye utilizar los recursos que me da (bienes, creatividad, fuerza, contactos, medicinas) en total dependencia Suya y pidiéndole Su ayuda para conquistar la enfermedad, aliviar el dolor, vencer al demonio (ver #6 y #10.q).
4. La prueba es una oportunidad dorada para responder Santamente. Sé cómo responde el mundo, el diablo y la carne, pero a mí me corresponde responder como Católico.
5. Esto que estoy viviendo no es un insulto, muerte, robo; no me engaño con las apariencias. Es un sufrimiento (ahora) pero será algo más (después). Es una prueba, una oportunidad para reparar el Corazón de Jesús, salvar un alma, etc. (ver #10). Puedo ver el ahora y temer o el misterio de lo que vendrá.
6. Debo recibir el impacto de la prueba en un contexto espiritual. No usaré mi energía para generar angustia sino para confiar en Jesús (ver #10.u.) y dejarme a Su cuidado, guardarme en Su Corazón) mientras realizo lo que me corresponde.
7. Responder con humildad, respeto y dar gracias cada prueba agradable (y Dios me dará más) y difícil (dar gracias si todavía es un mal porque viene un bien: alivio para resistir, sanación, trabajo, solución, traición para asemejarme a Jesús, muerte que me llevará al Cielo). En el Cielo daré gracias por todo, ser sabio y darlas hoy y así honrar al Señor. Que no me arrepienta en el Cielo que no viví cara prueba santamente en la Tierra.
8. Las pruebas agradables las agradezco, las uso para bien y soy generoso. Las pruebas difíciles las agradezco por el bien que traerán, mientras duren, confío para honrar a Dios, cambio lo que me pide, las resuelvo con Su ayuda, busco la vida abundante que me ofrece Jesús, etc. (ver #10).
9. La Voluntad de Dios debo anhelarla (sabiendo que significa negación de mi voluntad), recibirla (con agradecimiento, amor, alegría, confianza), responderla (con Su ayuda a reflexionarla, actuar a Su agrado, darle utilidad, ser canal de Dios).

4 – EL PROBLEMA DE MIS EXPECTATIVAS

1. El texto: *todo sucede para bien* (Rom 8,28) genera expectativas: Dios me sanará, rescatará el negocio, recobrará lo perdido. Pero no sé realmente lo que es bueno para mí, lo que necesito y conviene, la intensidad de los sucesos, velocidad, cuándo, cómo. Quiero algo agradable, pero quizás necesito algo difícil. Dios quiere mi bien, vida abundante, paz y continuamente se excede en generosidad material (ver #5.3). Pero no sólo quiere para mí lo agradable (notar que el Sacerdote bendice con una cruz y que Jesús fue Crucificado; la vida Cristiana es cargar la cruz diaria y seguirlo con la Suya). Dios también bendice (hace el bien) con cosas difíciles. De hecho, mi prueba podría concluir con algo difícil para mí (pero agradable para otro: con mi adversidad puedo salvar almas, expiar pecados, mejorar el nivel de vida de otro, reparar el Corazón de Jesús). Dios trabaja multitud de ángulos y personas a la vez, aun si parece que me impacta sólo a mí. Me cuido de la frase: “*tranquilo, todo saldrá bien*”.
2. Tengo expectativas de cómo creo que debería ser mi vida en este mundo, y cuando no sucede, surge un conflicto. Como mi naturaleza desea lo alegre, fácil y agradable, erróneamente creo que lo ideal es la riqueza, bienestar, éxito, salud (visión además contaminada por los conceptos del mundo, Publicidad, el evangelio de la prosperidad). Esa vida magnífica que anhelo es el Cielo, lugar de recompensa y felicidad. No me toca aquí; esta vida es prueba, lugar para meritar. El mundo es temporal, no es perfecto, no es mi hogar. Aún así, por Su generosidad, Dios me concede muchísimos bienes y cosas agradables.
3. Quizás crea que soy bueno (o al menos no soy malo), y por eso todo debería estar *bien* o que *merezco* bienestar 360. Pero basta ver a Jesús en la Cruz y entender que El está allí porque soy un pecador: tuvo que venir a morir por mí. Necesito un Salvador y con el sufrimiento, reparar mis crímenes. Si algo está bien no es porque soy bueno sino porque Dios es bueno.
4. Debo soltar mis expectativas de cómo debe ser el proceso y la solución, creer que mis pronósticos son infalibles (por sentido común, mi experiencia, estudios, etc.). Parece obvio que el negocio quebrará, que moriré de esa enfermedad, que esa persona me dañará. Pero aún si todo parece perdido Dios, en Su Misterio, puede intervenir Milagrosamente y resolverlo ahora mismo. O al revés: podría dejar que todo siga su curso natural y suceda justo lo que yo anticipaba. No tengo garantía del resultado porque no tengo acceso a Sus Secretos. Dios es Misterio; es ingenioso y creativo en Su actuar; me dirige por un camino único dentro de la Iglesia, según mi naturaleza y circunstancias.
5. Creo saber cómo deben resolverse las cosas según mis ideas, conocimientos, experiencias, buenas intenciones. Pero si voy con mis luces y fuerzas, sin consultar a Dios, actuando como si El no existiera, El respetará mi absurda decisión y dejará que yo me cuide solo y haga las cosas. Aun así. sigue a la puerta

llamando mi nombre para que Lo invite a entrar. Aprender a amar lo que es, tal como es ahora mientras actúo con Dios. Si mi entrega es total, Dios toma la iniciativa y cosas pasarán.

6. Es una trampa sentirme tranquilo cuando todo “está bien”. Ya vendrá una prueba difícil. Memorizar esto.
7. Si lo que yo quiero no es lo que Dios desea, podría convertirme en Su antagonista, generar fricción, estorbar Su obra, provocar consecuencias que El no quiere. Yo no sé qué conviene; me engaño sin percatarme. Pero Dios sí sabe; necesito un estado fijo de confianza, adherencia y disposición abierta a lo que El desee. Aún si duele seguiré adherido a la Vid y Sus Decretos. Prefiero estar *con El* pasándola mal, que *sin El* pasándola bien
8. No tengo lo que pido porque: podría resultar en un mal, no es el momento, no estoy listo, Dios quiere darme algo mejor, quiere probar mi nivel de confianza y esperanza, me faltan cambios por hacer, no he aprendido la lección. Quizás luego lo resuelva (el médico detiene la dosis al responder el paciente).
9. Si no silencio mis expectativas, cuando no suceda lo que tanto esperaba, o si el proceso es difícil, sentiré miedo, decepción, abandono, crisis de Fe, lo interpretaré como fracaso y pérdida (porque mi visión es de este mundo). El bien quizás sea esto mismo que no me gusta, o viene en camino; no es notorio aún; Dios lo hará brotar en su tiempo. No debo tener expectativas sino dejar a Dios ser Dios en Su actuar, no esperar nada, sólo Su Voluntad e iniciativa llena de Misericordia y Misterio.
10. No sé qué sucederá, pero por Su Misericordia puedo esperar que muchas cruces se resolverán en forma agradable; me consta cuántos milagros preciosos continuos hay (ver #5.1 a 5.3).
11. Pienso que esto es una prueba de *enfermedad* y por más que pido salud no pasa nada, cuando en realidad era una prueba de *Fe, ofrecimiento y expiación*. Debo discernirlo para no cegarme acerca de en qué realmente consiste la prueba y así pedir en mi oración lo que en realidad debo pedir.
12. Jesús desea llenarme de alegría interior a través del olvido de las criaturas, el desprecio, humillación y diversas formas en que yo pueda asemejarme a El. Es un gran privilegio.

5 – EL ROL DE DIOS EN MIS PRUEBAS

1. Las cosas que me suceden, lo que vivo, es Dios actuando en mi vida, en dos aspectos:
 - (a) Dios me lo ENVÍA (lo provoca, produce, genera)
 - muchísimas cosas agradables
 - muy pocas difíciles (son muy notorias, porque son cruces)
 - (b) Dios lo PERMITE
 - muchísimas cosas agradables
 - pocas difíciles (soy yo mismo o los demás quien las crean).
2. Dios actúa de estas maneras en forma ininterrumpida. La Santísima Trinidad me acompaña 24/7 hasta en lo minúsculo y superfluo. No es una intervención temporal sino un continuo.

Jamás retira Su Presencia (si estoy en Gracia); nunca estoy solo, nunca me ha fallado, decepcionado, faltado nada según Su Sabiduría (aún si pareciera); me ayuda y acompaña siempre, me ha proveído justo en su momento lo que de verdad necesitaba por Su Promesa: *el que confía en El jamás será confundido*. ¡Creo! Lo hago mío manteniéndome en Gracia y sin expectativas del tipo de solución.

3. En la prueba difícil no me percaté que en simultáneo tengo mil pruebas agradables, incontables Gracias, milagros y favores (gente que me ama, 5 sentidos, trabajo, dones, virtudes, paz, comulgar, bienestar, aire, libertad...). No puedo verlas porque Su acción benéfica en mi vida se siente *muy normal*, las doy por sentado (cuando cada segundo que pasa es realmente extraordinario). Las veré si las busco. Menos aún puedo ver lo que Dios me ahorra (robos, enfermedades, accidentes, golpes, etc.). Si me fijo en lo que ya no tengo, me falta o perdí, sólo obtengo tristeza, rencor, enojo, bloqueo Su acción Bondadosa continua (inspiraciones, auxilio, vida abundante, guía). Pero si pudiera soltar mi visión de carestía, vería la abundancia de cosas buenas y tendría paz, agradecimiento y confianza aún en la prueba más dura. Pero qué distante es mi generosidad recíproca con El comparado con la Suya conmigo. Pensarlo.
4. “*Llover sobre mojado*” significa que hay en simultáneo dos o tres pruebas difíciles sensibles, junto con innumerables agradables casi invisibles. Pero sólo noto las difíciles.
5. Dios está presente en mí, más cerca que mi respiración. Me está enviando algo ahora mismo, permitiendo algo, impidiendo que algo llegue. Todo tiene propósito para mi bien, los otros y Su gloria. Todo es bueno (o lo será): este segundo...el que sigue... fluido... continuo...ad infinitum. Cada segundo es El, actuando. Cuanto me sucede es Su instrumento. Ni un instante estoy solo: agradecerlo. Agradecer hasta lo diminuto. Agradecer lo agradable. Agradecer lo difícil (incluso en la catástrofe seré protegido si Dios tiene otro plan: algo sucederá y seré salvado). Si algo no producirá un bien en mí, no permitirá que me alcance. Lo que vivo me conviene. Que no vea el bien no significa que no lo habrá. No importa qué terrible sea, no temo (Sal 23); me abro al evento y espero Sus novedades, no Lo enclaustró en las paredes de mi mente limitada y angustiada.
6. Soy un detective de Sus Gracias para recibirlas con alegría y respeto solemne ante Su decreto. ¿Cuál es Su decreto?: esto que vivo ahora mismo y cómo desea que responda, con Su ayuda y sin temer. Su Voluntad es esto que vivo ahora mismo.
7. Jesús me honra cuando sufro (ver #4.11 y #10.u). Yo Lo honro con mi confianza y actos de Fe sin pedirle explicaciones, no por las Gracias especiales que me atrae sino para glorificarlo. Estas son mis palabras ante la prueba difícil: “*el auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra*”.
8. Las pruebas difíciles son cruces que me veo obligado a cargar (no las buscaría por iniciativa propia). Tienen propósito, son un

inusual privilegio y favor de Dios (ver #10). Las acciones de Dios en mi vida me hacen Suyo cada vez más cuando las abrazo con amor. Amar la Cruz es amar a Jesús y por tanto, imitarlo. El tuvo una Cruz extrema; yo necesito las mías (nunca serán mayores a lo que puedo llevar). Debo vivirlas santamente para no echar a perder la intención del Señor.

9. Dios no quiere el pecado ni el dolor ni el sufrimiento. Lo que sí quiere son los efectos benéficos que ello me causa, si lo vivo Católicamente (humildad, mortificación, etc.).

10. Algo puede iniciar como maligno: un pecado ajeno o mío. Dios no lo desea, pero si llega a mí es porque lo permite, porque hay un bien allí para mí. Ese mal es sólo temporal; debo dejar a Dios terminar Su acción para hacer de ello algo bueno. Puedo, por tanto, ver lo que me sucede como:

- (a) lo que ES AHORA (genera odio, rencor, angustia, dolor) o
- (b) lo que PUEDE SER: Dios hará de esto un bien mayor que si no hubiese habido ese pecado (genera paz, confianza).

11. Necesito la cruz. Si sólo recibiera lo agradable, correría el riesgo de condenarme, porque carecería de oportunidades para responder santamente (ver #10). Lo agradable tiene ese riesgo. Necesita su contraparte: lo difícil. En ese sentido, yo debiese dar más gracias por lo difícil que por lo agradable.

12. Casi que cuanta cosa pueda suceder en este mundo califica como "bien potencial" espiritual. Casi todo puede ayudarme a confiar, esperar, perdonar, practicar las virtudes. Por lo tanto, casi todo podría sucederme. De hecho, sólo con que Jesús haya sufrido algo (y El vivió todo tipo de sufrimiento) ya califica para que yo lo viva, porque así puedo unir mi sufrimiento al Suyo, y así lo mío adquirir significado, utilidad, valor (ver #10). Por tanto, es muy posible que yo viva enfermo, en carestía, me traicionen, difamen (con ellos puedo reparar esos mismos sufrimientos en Jesús). Es un privilegio duro y misterioso.

13. Dios no puede impedir que actúe una persona que eligió ser insolente, robarme, abusar, etc., pero sí invitarla a reflexionar. Pero si ella igual elige pecar, yo recibiré ese impacto y sus efectos. Dios los encaminará para mi bien, si Lo amo y si es que pueda haber un bien. De igual manera respetará el efecto de las Leyes de la física (un incendio) y biología (un cáncer).

14. Dios sabe todo de mí y qué cruces no puedo manejar ahora. No puedo ni imaginar los innumerables sufrimientos que El me ahorra y me libra diariamente. El interviene para que, al suceder, no me afecten o si me afectan, que sea muy breve o leve porque hay un bien en esa pequeña vivencia temporal. Debo dar gracias a Dios de corazón entonces por:

- (a) lo que me envía
- (b) lo que permite
- (c) lo que no sucedió que yo temía
- (d) lo que ni sospechaba que venía en camino y El impidió.

15. Dios hace el bien a quien Lo ama (obedece) y a quien no Lo ama (rebelde). A todos da bendiciones y Gracias continuas. Si

peco, El continuará haciéndome el bien porque me ama, pero tendrá que enviarme o permitir algo difícil (quizás en relación con mi pecado) para que me arrepienta y cambie. Si me niego, Abba Padre seguirá buscando rescatarme porque soy Su hijo; atraerá mi atención para que reflexione, subirá el calibre del llamado, intensificará mi sufrimiento, me corregirá con amor (*castigos*) afectando algo de lo que cada día me da, o que me envía o permite para moverme. Al morir me hará conocer que la Gracia que rechacé, al humilde lo hizo santo, pero a mí me amargó y me costó mi alma inmortal. ¿Acaso podré amar Su Voluntad en el minuto final si no lo hice cuando había calor o la cola en el banco era lenta? Dios me quiere salvar, pero no anulando mi don de la libertad. En ese sentido el Omnipotente es impotente para quien desobedece. Si arruino Su Plan, Dios será creativo para ayudarme a elegir regresar y retomar Su Plan o iniciar otro a menos que siga rechazándolo (ver #6.3).

6 – MI ROL EN MIS PRUEBAS

1. Mi vida no es mi plan sino el Plan de Dios. Mis planes son los Suyos. Mi voluntad es la Suya (no es lo que me gusta, quiero, no quiero). Cada vez que obedezco se me hace más fácil obedecer hasta lograr una disposición fundamental de vida. Mi trabajo es cooperar con Dios haciendo mi parte para Su Gloria. El es mi camino y aunque sea difícil, es bueno. Si incluye sufrimiento y espera, me inspiraré en cómo lo vivió Jesús.

2. Las pruebas poseen dos partes:

(a) la parte que me toca hacer a mí:

- la externa (mis acciones, obras, palabras)
- la interna (unirme a Dios, confiar, disponibilidad a dejar cosas, darle libertad para actuar en mí y a través mío)

(b) la parte que hace Dios:

- la interna (actúa en mí para hacer mi parte: me da fuerza, luz, más ideas, ilusión, emociones, etc.)
- la externa (facilita que mi parte tenga resultados, actúa directa o indirectamente sobre aquello en lo que mi rol es mínimo o ninguno y así sea exclusivamente Su obra)

3. Mi parte es crítica. Dios quiere que actúe. Me dio piernas para caminar. Pulmones para respirar. Cerebro para pensar, prever, anticipar, resolver. Medicinas para sanar. Si texteo al conducir, me accidentaré por rechazar la prudencia que Dios me da y no obedecer el Mandamiento del Amor (si amara al prójimo, no pondría en riesgo su vida): yo mismo produzco el accidente. Y sin embargo, cuántas veces Su Misericordia interviene, cuando por justicia merecía recibir el efecto de mi pecado. Lejos de mí pretender que Dios sea mi sirviente mágico para librarme de lo que mi negligencia y pecados generen (ver #5.15). Por lo tanto, uso los recursos naturales que pone a mi disposición: bienes, talentos, virtudes, creatividad para emprender proyectos e iniciativas de Su agrado. Todo con Su ayuda y prudencia. Si mi inteligencia me muestra que pasará tal cosa difícil, no usar mi energía para angustiarme sino acudir al Señor para que me ayude a cómo resolver y darme la fuerza para hacer mi parte.

4. Dios desea que haga mi parte: impecable, con excelencia, poniendo el 100% de mis recursos y talentos, fuerza, ánimo, sin miedo ni darme por vencido, con buena voluntad, sin nerviosismo, ni apresurado. El 99.9% no es suficiente.
5. Abuso de Dios si le delego todo y me voy a la playa. No bajaré del Sagrario a hacer lo que yo abdiqué. Debo actuar, resolver, cobijarme, ayudar; todo por medios Católicos. Es necesario mi cansancio, esfuerzo, ideas. Lo que no hago (por haraganería, dejadez, ignorancia, negligencia) se quedará sin hacer y habrá consecuencias reales, un vacío en el universo. Si no llamo por teléfono, me quedaré sin hablar al otro; debo levantarme a las 5:00 am y vestirme formal para la reunión, tomar la medicina, pedir perdón, eliminar el mal, hacer la corrección fraterna, con santidad para no empeorar todo (insultar aleja más al otro), o retrasar la solución prevista por Dios o subir el peso de la cruz. Vivo con Su ayuda mi frase: *haz algo y algo pasa*.
6. Si Dios, TodoPoderoso, me encomienda algo es porque quiere mi rol y me capacitó (o proveerá la Gracia) para lograrlo con mi entrega generosa y desgaste. No tengo excusa. No importa el peso: si tengo cruz es porque puedo llevarla, con Su ayuda; si no, no la hubiera permitido o enviado. Si tengo este llamado, esta tarea, es porque puedo llevarla con Su ayuda. Dios desea que yo sea Su amor, voz, comprensión, perdón, sonrisa para hacer un mundo más santo, paciente, pacífico, armonioso. Luego vendrá el Cielo. Ahora estoy aquí, en período de prueba
7. Mi parte no significa que voy solo. Mi caminar lo hago con mis pies en un desierto al Cielo, acompañado por Dios 24/7. Para que no abdique cuando haya dificultad, El me ayuda, primero dándome cosas naturales, capacidad y fuerzas para lograrlo.
8. Mi parte no significa hacer lo que quiero. Con mi libertad elijo a Dios y por eso Le obedezco, consulto, pido inspiración, ayuda. No puedo sólo yo con mis recursos: ya he visto cuánta cosa la razón mal, cuánto me equivoco, cuántas negativas, cuánto esfuerzo sin resultado, cuánta puerta no se abre y cuántas se cierran. Mi obediencia tiene además la ventaja que Lo honra.
9. Mi acción es tan requisito como la Suya. Debo hacer mi parte con la mayor excelencia posible, obedeciéndolo en todo. Entonces cumplo las condiciones de Rom 8,28: si Lo amo, obedezco lo que me pide: que actúe con mi 100% y Su ayuda.
10. Sin Dios no puedo vivir santamente las pruebas ni hacer mi parte (Jn 15). Si mi vida es estéril, reflexionar si quizás:
 - (a) hay un pecado que evita mi unión con El
 - (b) si estoy pidiendo mal
 - (c) si no conviene lo que estoy pidiendo
 - (d) si debiese estar pidiendo algo distinto
 - (e) si antes debo conquistar una virtud
 - (f) si antes debo corregir algo en mi vida
 - (g) si debo esperar mientras Dios alinea cosas y personas, etc.
 Aun dando mi 100% de esfuerzo, sin Dios estaré inseguro a dónde voy. Incluso con El tampoco veo claro; de hecho ya me

ha mostrado que soy abismo de miseria cuando El se aparta un momento. Pero El es abismo de Misericordia y me tiene guardado en Su Corazón, supliéndome lo que necesito en forma continua y me promete que de todas las pruebas me librará según Sus Planes si hago mi parte con plena confianza.

11. Como no siempre sé lo que Dios desea, no especularé, sino que me pondré en marcha según comprenda lo que El desea de mí (ver #6.12) e inevitablemente impulsado por mi idea de "bienestar" (aún si es errada es útil, ya que me hace actuar). En mi caminar Dios me irá revelando qué debo saber y hacer según Su guía misteriosa a medida que las cosas suceden. Si no comprendo, no temo, porque sé que vivo lo que necesito según Su peculiar manera de actuar. Es en lo cotidiano que Dios suele trabajar, lo normal y lo desapercibido (aunque a veces hay ocurrencias extraordinarias). Debo cuidar no aturdirme si no entiendo a Dios, o si lo entiendo mal, duele, es contrario a mis expectativas, hay retrocesos, se siente caótico. Por Fe sé que no estoy solo ni un instante, Dios no se retira ni me abandona si estoy en Gracia, no deja de actuar; todo está en Su Plan por imposible o injusto que parezca. Por eso, aún en la oscuridad, mi caminar es firme. Espero con paciencia los elementos nuevos según Sus propósitos. La prueba tuvo un inicio y tendrá un fin (que podría ser con mi muerte).
12. Tengo certeza que Dios intervendrá y proveerá un bien (difícil o agradable, algo que espero o que no). En el Cielo me sorprenderé cuán bueno fue todo: todo tenía valor y utilidad.
13. Mi dilema: cómo saber qué desea Dios que yo haga. Hallar la salida puede frustrarme, pero tendré paz si me aferro a Sus Promesas y autoridad; esa es mi roca; Su Palabra cobra vida en mí cuando la creo y aplico, no cuando la leo. El es Misterio, y sin embargo, sí sé algo sobre QUÉ desea: mi salvación, que cumpla los Mandamientos, me asemeje a Jesús, etc.
14. Y también s algo de CÓMO lo hará: con sufrimiento (ver #10). Guías:
 - (a) Su Voluntad general: Sus Mandamientos y de la Iglesia, y Su Palabra interpretada por la Iglesia
 - (b) Su Voluntad específica, a discernir a partir de:
 - el Catecismo
 - Director Espiritual
 - la oración y Sus inspiraciones, atracciones interiores, "intuiciones"
 - mi conciencia
 - mis obligaciones y estado
 - mi realidad espiritual, defectos, pecados, áreas débiles
 - la prueba agradable o difícil que estoy viviendo.
15. No me preocuparé de lo que puedo o no hacer: El me ayuda a que logre lo que debo hacer. Pero El también actúa en forma directa en lo que yo de verdad no puedo. Juntos lograremos lo que Su Voluntad requiere. Le pido fuerza y luz y me pongo en acción con confianza tranquila, no importa qué esté pasando, sin angustia ni ansiedad, esperando con paciencia. Mi entrega

y confianza debe ser total y así podré vivir con paz aun cuando hay apariencias que todo va mal.

16. Llevo dentro la necesidad de querer entender el por qué de lo que me sucede. Es irrelevante si duele o no entiendo porque Abba Padre sí sabe y además lo dirige con propósito. Todo es apropiado. No hay error en Su operar, aunque parezca errático lo que veo. Cada momento es lo que debe ser como parte de algo más, bueno (no visible ahora); yo sólo veo esto pequeño difícil. Lo dejo ser Dios, no Lo cuestiona; la oveja no cuestiona a su pastor. Yo soy el servidor (no El).
17. Mientras no comprenda Su Voluntad, debo actuar, resolver el problema con Su ayuda, abierto a la solución que El desee, y sabiendo que la libertad y limitación humana sigue generando efectos en el mundo (pecados, abortos, accidentes, ancianos en soledad, etc); siempre habrá algo que resolver.
18. Debo pedirle a Dios que sea mi Guía y entregarme a El sin reservarme nada, no leer Su Mente, ni estar preocupado o nervioso. Enfocarme en lo que el momento requiere, no pensar con ansiedad en lo que viene. Dejarle ser Misericordioso sin que yo entienda, sino actuar según Sus Reglas, usando lo poco que veo para continuar; *bailar a Su ritmo*, sabiendo que casi seguro no hará las cosas como yo las haría sino a Su tiempo, velocidad, e incluso retrocesos aparentes.

7 – NO PUEDO SOLO. DEBO PEDIR AYUDA (ORAR)

1. Necesito días difíciles, “de angustia”, para poder pedir ayuda a Dios y que me responda, para tener algo que confiarle (ver razones en #10). A veces sólo el sufrimiento me acercará a El.
2. Necesito seriamente a Dios para muchas cosas: para saber cómo responder a la prueba, que me ayude a hacer mi parte, para que El actúe, para afrontar la prueba sin amargarme, etc.
3. Prerrequisito para que Dios me responda: hablarle. La oración es poderosa y muchas cosas no sucederán sin oración seria. Desde la eternidad conoce toda acción y consecuencia de la creación, hasta lo ínfimo y desapercibido. Para lograr Sus propósitos de bien y Su Gloria, Dios conjuga ese conocimiento con lo que envía o permite para que suceda lo que El desea. Y sin embargo, hay cosas que El desea para mí que no podrán suceder (mi salvación, por ejemplo) por estar condicionadas a mi obediencia. En consideración a esto, desde la eternidad prevé caminos alternos para que sucedan. Si mi negación es continua, El dejará que yo me encargue de mi vida y las consecuencias que obtendré serán bien distintas a las que yo creía al hacer lo que yo quiero.
4. En la prueba difícil es inevitable que yo tenga expectativas de bienestar (y muchas veces Dios me las concede por Bondad). Es crítico que rece, pida, llame, toque. La Ley Espiritual parece ser: *si me lo pides, te lo doy, o te daré algo que necesitas más; si no me lo pides, casi seguro no te lo doy. Incluso me da mil cosas que no Le he pedido. Desde la eternidad estableció que*

me concedería ciertas cosas si yo se las pedía, pero muchas se quedan sin suceder por no rezar (lo grande: enfermedad y lo pequeño: encontrar parqueo, previsto que sea Su Voluntad).

5. La oración no cambia las decisiones de Dios. Dios no duda, no se confunde, no cambia de parecer, no es errático, no retrocede (El no opera a base de *prueba y error*). Todo es un progreso hacia Su meta. A mí me puede parecer un retroceso, pero en realidad es avance. Todo es Misterio según Sus planes inalcanzables. Dios todo lo conoce y dirige para quien Lo ama, según Su Voluntad y propósitos.
6. La oración me cambia a mí, no a Dios. Abre mi corazón y mi mente a otra forma de ver y pensar. Un ejemplo:
 - en mi oración Dios me muestra la imperfección de lo que pido (el fin de mi problema económico y no una virtud)
 - reconsidero mi petición (no pido por un Negocio gigante, sino para confiar en Dios, ser austero, comprender a los pobres)
 - en paralelo Dios me hace practicar la confianza (haciéndome esperar o complicando mi situación)
 - yua conquistada la confianza me ayudará a ganar Clientes si es para mí bien, o me dará algo más (que podría requerir que yo antes adquiriera dominio propio, por ejemplo).
7. Orar no es pedir a Dios y recibir, sino Dios, que me espera con ilusión, no a realizar transacciones, sino darme la dicha que lo pueda conocer, amar, adorar, agradecer, conversar, dejar que me envíe y permita cosas agradables y difíciles para que yo Le pida y El me dé y Le agradezca. Dios desea tener conmigo una relación de Padre a hijo.
8. En cuanto espero a Jesús, viene y me habla de múltiples maneras. Mi amor por El me hará descubrir Su lenguaje. El se hace atractivo a cada alma en forma personal, la invita en la forma más favorable y responde de una u otra forma a quien lo busca.
9. Necesito el Poder de Jesús (el Espíritu Santo). Si Le permito operar y soy fiel, El me sugerirá ideas ingeniosas y fructíferas (en especial para conquistar almas). Hará cosas preciosas para que yo haga mi parte. El será mi Guía en mi caminar y Fuerza para mi actuar. Debo estar atento a Sus indicaciones para obedecer con amor y confianza. Lo que puedo hacer, pensar y lograr es Su Gracia que opera en mi naturaleza (directa o indirectamente con Su luz, dones, ayuda, fuerza). Parece que soy yo, pero no me apropiaré su gloria: es El Quien hace las cosas, me guía, impulsa, fortalece, ajusta la velocidad, opera cambios, corrige el rumbo si me equivoco.
10. Yo podría estar causando mi situación adversa. Necesito un examen de conciencia con el Espíritu Santo para que me revele si tengo pecados sin arrepentirme, sin confesión o sin propósito de corrección, si estoy cerrado a la Gracia, no rezo, busco mi gloria y no la Suya, etc. Preguntarle qué desea de mí y estar atento a Sus indicaciones y respuestas (vía Su Palabra, libros, solicitudes de otros, sermones, inspiraciones,

conversaciones, deseos, eventos). Aún si no Lo entiendo, seguiré acudiendo a El y actuando lo más santamente posible.

11. Jesús está a la puerta para actuar en mi vida, pero Le debo abrir (Apoc 3). Debo estar atento continuamente porque el Señor habita en silencio, desapercibido, escondido como en la Forma Consagrada; Su Voz que es calladita al llamarme por mi nombre. Al entrar me ayudará a cambiar mi forma de pensar por la Suya y Sus conceptos, visión de las cosas, perdonar y no rencor, aceptar la cruz, morir a mí, etc.
12. Dios escucha y responde toda oración (sobre todo concede las Gracias que pido para otros con mi oración generosa). El resuelve el momento oportuno (no antes, no después). Está conmigo cuando Lo llamo y de inmediato me ayuda apoyando mis esfuerzos para que tengan fruto. Quiere que Le pida sin cesar aún si parece no responder (hasta eso tiene propósito: si Lo sigo llamando Lo consuela por los que no Lo llaman).
13. Dinámica de la oración de Petición:
 - (a) **acudo (en gracia) al Santísimo y ante El:**
 - 1-reconozco mi miseria y necesidad Suya, mis limitaciones
 - 2-derramo en Su Corazón mi dolor, dudas y preocupación (Le expongo mi situación con detalle pero conciso)
 - 3-pedirle que me consuele
 - (b) **reflexiono con Jesús acerca de Su Voluntad:**
 - 1-Padre mío, ¿qué deseas de mí?
 - 2-cuál es el propósito de la prueba, por qué la estoy teniendo
 - 3-qué respuesta deseas de mí (algo que cambiar, hacer, dar, pensar, decir, pedir, esperar)
 - 4-qué fruto deseas de mí al concluir (más de algo, menos de algo, algo nuevo, lo opuesto de algo)
 - 5-dame Gracias para responder, que las use bien, preferir Tu Voluntad, ser agradecido, percatarme cuando concluya
 - 6-si deseas para mí pobreza: ¿seguiré amando Tu Voluntad?
 - (c) **reflexionamos acerca de mi petición y sus consecuencias:**
 - 1- si pido mi voluntad: limito Tu actuar + mi capacidad para recibir queda en función de lo que Te pido:
 - (a) si me lo concedes: colaboraré cuando sucedan cosas que no me gusten (si es humildad: soltar el rencor, pedir perdón, perdonar, transmitir alegría si estoy triste)
 - (b) si me das algo distinto: quizás no me percate porque estaré esperando mi petición
 - 2- si pido Tu Voluntad: quedas libre para actuar + me abro a cualquier género de cosas con confianza ilimitada:
 - (a) lo que suceda lo recibiré porque no tengo expectativas, nada me extrañará, todo es respuesta, Gracia
 - 3- Te pido Gracias adicionales para responder, percatarme cuando finalice la prueba, darte gracias, darle buen uso
 - (d) **recurso al Padre Celestial en Nombre de Jesús: humildad y agradecimiento anticipado por Su intervención y Le pido:**
 - 1-algo general: *material* (ingresos) o *espiritual* (Gracias) y *ambos* (espiritual que complementa el material)
 - 2-algo específico: *material* (ganar tal Cliente) o *espiritual* (la

humildad) y *ambos* (espiritual, complemento al material)
3-que se cumpla el propósito de la prueba + su fruto en mí + ayuda para dar mi respuesta + el final de la prueba

- (e) **agrego: pero haz Tu Voluntad, quiero lo que Tú quieres; lo que Tú quieras yo lo quiero.** Como yo Te amo, anhelo Tu Voluntad y me darás mi deseo (Tu Voluntad). Y como confío, expresas Tu alegría de concedérmela, dándomela
- (f) **empezamos a trabajar con Jesús:**
 - 1-Tu obra requiere mi acción; empiezo mi parte
 - 2-como casi seguro no veré claro, Te pido ayuda a soltar mis expectativas del proceso y su solución; Te dejo ser Dios
 - 3-Te pido me reveles lo que necesito saber para actuar. Si no comprendo: *Señor, he buscado Tu Voluntad pero no la entiendo, así que haré esto que creo es de Tu agrado y me abandono en Tus manos con plena confianza*
 - 4-Te pido ayuda a hacer mi parte, actuar, obedecer, no pedir explicaciones, confiar de Tu mano con paz sin importar el grado de tribulación
 - 5-estoy atento a Tu acción, sorpresas de todo género (por Tu libertad total en mí); sé que cuento con lo esencial
 - 6-Te agradezco de corazón todo lo que va sucediendo, aún si parece contrario, erróneo, a la deriva, caótico
 - 7-para actuar necesitas de mí un estado de oración continua, estable, silencio interior, corte con el mundo, espacio, intimidad, que Te consulte, pida permiso y converse de continuo sin muchas palabras
 - 8-seguir mi vida Cristiana normal con Tu ayuda: hago lo que me corresponde, uso los recursos que me das, confío, valoro todo, sopeso, reflexiono, rezo, creo iniciativas, intento cosas, actúo con coherencia, paz, serenidad, tranquilidad, sin agitación, obediente, humilde, cortando las sugerencias que me agitan por parte del demonio y mi mente. En caso de duda, Te pregunto y espero Tu respuesta. Y Te dejo actuar.

8 – CONSUELO, ALIVIO Y PAZ EN LA PRUEBA DIFÍCIL

1. Siempre hay razones para estar preocupado e impedirme pensar, actuar, confiar. Me paraliza cuando miro las características del problema y cómo posee un poder superior a mi capacidad y recursos. Entonces mi lógica se activa y concluyo que todo está mal, lo que antes hice no funcionó, no tengo contactos. En consecuencia especulo lo que viene, me angustio ante lo que pasará, me asusto por su daño potencial, me tensa la incógnita del resultado, imagino lo peor... y como Pedro, me hundo. Esto me sucede porque mi visión no está fija en Jesús porque erróneamente creo que todo depende sólo de mí, sin El, pensando que Dios está ajeno o que participará más tarde. Entonces me precipito angustiado a hacer algo sin encomendarme ni consultarle. Sin darme cuenta le doy poder al problema y crece mi miedo porque voy solo, me siento solo, como si no existiera Dios, ni tuviera planes, ni interviniera. Yo elijo el miedo y la preocupación.

2. Tres elementos para lograr la paz en las pruebas difíciles:
 - (a) hacer todo de mi parte para lograr la paz a nivel humano
 - (b) pedirle ayuda a Jesús para que lo consiga
 - (c) hay una paz especial que sólo El da, una Gracia preciosa que debo pedirle a Su Corazón.
3. Debo esforzarme en mantener la paz de mente y corazón, silenciar sus quejas, buscar la serenidad, procurar hacer decisiones sabias, no apresuradas, esperar que pase el pico emocional antes de responder. Es clave que reconozca la limitación de mis recursos y que necesito a Dios para actuar y saber cómo actuar con plena confianza en Su forma misteriosa de actuar. Debo velar para no dejarme envolver por el enemigo del nerviosismo, inquietud, miedo, temor, preocupaciones, amargura, desánimo, pérdida de la esperanza, rumiar las cosas, turbación, precipitarme a resolver las cosas, agotarme. De hecho, Jesús me pide que cuando El me visite en la Eucaristía y en las pruebas, me quiere encontrar libre de la opresión de las preocupaciones y actuando en lo que me corresponde, confiando en El y obedeciéndole.
4. Jesús sale a mi encuentro en mi tormenta y me invita a Su Corazón. Si mi miedo y lejanía es grane, subirá el calibre de Su Presencia para sacarme del trance y desistir de mi forma de pensar y planes desesperados que intento implementar. Si estoy errado en mi caminar, en Su momento me dará la luz o sucesos que necesito para desviarme. Si acepto Su ayuda y Le doy Su lugar, crece mi relación con El, se activa mi alma y recibo Su consuelo, ideas, luz, fuerza.
5. No basta mi esfuerzo humano para mantener la paz y dominar mi mente respecto a “lo malo” que sucede y su poder negativo. Debo pedirle al Espíritu Santo que la prueba no me genere desaliento y endurecimiento, sino que me suavice, santifique, que me haga comprensivo con los demás, que me ayude a reducir el valor de lo temporal.
6. En tiempos de angustia, debo recurrir a Su Corazón y Llagas: son mi Puerto y Meta. Mi Refugio es Mi Salvador: voy a Su cabaña con mi imaginación y me sitúo junto a El, Lo escucho, veo y cobijo como un niño con su mamá. Se lo digo todo; está siempre conmigo y Lo amo. Pero Su amor por mí no se compara al mío por El. Me dice que Le demuestro mi amor al constantemente recurrir a El, sin temer cuando las cosas se ven mal o parecen no avanzar o incluso retroceder. Me da un mandamiento (no es un consejo): *no temas, pequeño rebaño, a cada día le basta su propio afán*. Celebro que tengo Pastor: *“haz conmigo y a través mío lo que quieras, quítame el miedo porque Te ofende”*. Y lo que Le dijo a Sor Josefa: *“fija aquí tu mirada”* (Su Corazón). Acudo y me quedo allí 24/7 hasta mi muerte.
7. Jesús me promete consuelo y alivio si en mi prueba voy a El en la Eucaristía continua, humilde, reconociendo mi miseria y necesidad de El, esforzándome a vivir la tribulación como me pide. Más dura la prueba, mayor Su consuelo. Sin el consuelo

hay riesgo que la prueba endurezca mi corazón (ver #2.4). Si me hace sufrir alguien, acudo pronto y me guardo en Su Corazón. Por estar unidos El y yo, Jesús me consolará, aliviará, será mi soporte y me dará paz. Si busco consuelo en las criaturas, Jesús tendrá que esconderse y hacer silencio. Si mi prójimo busca consuelo en mí, lo dirijo a Jesús para que encuentre el consuelo en El, rezo la Coronilla a la Divina Misericordia para que vaya a Su Corazón y de El saque fuerzas, alivio y las Gracias que necesita. Es también un gran consuelo saber que tras el Calvario viene la Resurrección.

8. Es clave mi unión con Jesús en una “diálisis espiritual” (soy Su sarmiento: todo lo que soy y vivo pasa a El, la Vid, que me lo devuelve transformado para que piense, perdone, ame, sufra, como El). Si me separo de la Vid, me seco, no doy fruto, muero. Me uno con mi sufrimiento al Suyo (no es sólo acerca de mí; El me importa y porque eso le da valor infinito al mío). El Crucificado es mi modelo: *mira esto que sufro Jesús: me parezco un poquito a Ti. Tú sufriste más (sin merecerlo). Yo sufro mucho menos (y sí lo merezco)* (ver #10.u).
9. Estos conceptos funcionan bien para los temas diarios. Para las pruebas extremas de la vida Dios da una luz y una fuerza especial (una Gracia para ese momento). Si me pongo a pensar en semejante prueba ahora, concluiré erróneamente que estos conceptos no funcionan (porque pienso según mis recursos y capacidad de ahora). Se me olvida que esa Gracia se me dará en ese momento. Pierdo el tiempo especulando en tragedias no existentes ahora y me arriesgo a desacreditar estos conceptos acerca del sufrimiento.
10. Las emociones negativas en la prueba difícil revelan que quizás no estoy confiando en Dios, que voy solo, como si El no existiera. Cada prueba cuestiona mi Fe: *¿creo en el Amor de Dios, creo que me acompaña de continuo, que actúa con un propósito de bien, que me guía, sostiene, inspira y lo vive conmigo? ¿Lo amo a pesar del dolor? ¿Confío aunque pareciera que me abandonó?*
11. No vivo con alegría estos preciosos conceptos porque están congelados en mi mente como en la montaña (debo pedir al Espíritu Santo la Gracia que los derrita y bajen al corazón para vitalizarlo y así vivir con gozo y paz). También se debe a que no Le permito a la Providencia proveerme en lo pequeño y en lo esencial (esa experiencia requiere que suelte todo y le dé a Jesús la posibilidad que intervenga, le dé espacio para actuar).

9 – MI CONFIANZA EN DIOS ES CLAVE

1. Mi acción e ideas son inútiles si no son la Voluntad de Dios. Yo no soy suficiente; debo desconfiar de mí, mis intenciones, certezas, recursos, sobre todo en temas espirituales; cuento demasiado conmigo mismo. El problema es que como sufrir duele, mi lógica me impulsa a hacer cosas que podrían ser contrarias a la Voluntad de Dios. Y vienen las decepciones.

2. No puedo todo, no tengo la fuerza, recursos (o puedo usarlos mal), no conozco el futuro, los imprevistos y consecuencias de las cosas. No sé con certeza qué es mejor, si saldrá bien, no sé qué significa "bien". Ir solo es soberbia porque el éxito de mi acción no depende de mis ideas, recursos, habilidades, dones sino de Dios y Su Amor Omnipotente que transforma lo que hago en la medida que se Lo confío. Aprender y vivir esto: debo hacer lo que me toca y [despreocuparme del resultado](#).
3. Puedo buscar cosas intrínsecamente buenas, pero si la Voluntad de Dios para mí es otra cosa, quedaré confundido con los imprevistos, retrocesos, contrariedades. Considero un "fracaso" lo que para Dios es otra cosa que no comprendo. El quiere que Le dé lugar para actuar en mi vida y dirigirme entre el caos aparente. Eso hace que mis pasos sean firmes aún si hay reveses: porque confío en El en medio de Su Misterio. No importa qué pase, siempre confío en mi Roca, Le consulto, me encomiendo, me lleno de El. Y con Su Amor me ayuda a hacer mi parte con los medios que El desee. Escribo mi nombre al versículo: *Yavé dirige los pasos de _____, firmes son y su marcha Le complace; aunque caiga _____ no quedará en el suelo, porque Yavé de la mano le sostiene.*
4. El Señor necesita mi incapacidad para que El trabaje. Si yo tuviese excesiva capacidad, fuerzas y conocimientos, correría el riesgo de pensar que soy yo quien lo logró. Igual pensarán los demás y la gloria no la recibiría el Señor. Jesús necesita mi total esmero y lo que de verdad ya no puedo hacer, lo hará El.
5. Para que sea obvio que la obra es de Dios, El podría eliminar cosas indispensables de mi vida y llevarme al punto de insuficiencia que genuinamente genere pronósticos negativos (morir, quiebra, pelea), aún si hago mi parte al 100% hasta el agotamiento. Y de pronto, sorprenderme con Su intervención. Por eso dice: *"te basta Mi Gracia, pues Mi poder triunfa en tu flaqueza"* (II Cor 12).
6. La certeza de mi caminar y su resultado final no viene de este mundo, mis ideas, ahorros, contactos, las criaturas, sino del TodoPoderoso, TodoAmoroso, TodoSabiduría, TodoSantidad. Es absurdo confiar en un in-confiante: es puerta a la frustración y al pecado de haber roto el Primer Mandamiento. Yo mismo fallo al que necesita ayuda. La ayuda humana no es mi esperanza sino un medio de Dios. A El necesito: mi único Salvador y consuelo. El decidirá cómo y cuándo actuar y a través de qué medio sobrenatural o natural (herramientas, instrumentos, médico, vitaminas). Mi confianza está en El y no en los medios que El utiliza para ayudarme. Hoy es algo, mañana es otra cosa y lo que ayer funcionaba hoy ya no.
7. Un arco magnífico puede romperse, Dios nunca. Mi esperanza no es la tecnología y materiales duraderos del arco, sino Dios. Tengo que pelear (hacer mi parte), usando mi arco (o una piedra, si Dios lo indica), reconociendo con humildad la real limitación que tengo yo y cada cosa de este universo creado (el límite de este arco es 200 km por hora para lanzar flechas).
8. Confiar en Dios no significa que hará lo que Le pido. Cuidaré la trampa del *evangelio de la prosperidad* (en el que bendición se define como *abundancia material*). Dios me dirige en forma misteriosa. María confió en Dios y se le concedió un establo para Jesús (no un 5 estrellas), un pesebre (no camas de espuma de la NASA), una noche tuvo que abandonar todo y huir a Egipto. La Sagrada Familia lo perdió todo, ¿y yo me quejo por mi carestía? Jesús pidió ser liberado en Getsemaní y terminó muriendo. Si así actuó el Padre Celestial con la Sagrada Familia y Su mismo Hijo, ¿cómo puedo exigirle que "soy hijo del Rey"? Me dirá que EL REY mismo nació, vivió y murió en humildad, burlado, abandonado, sufriendo... me dirá que guarde silencio y Lo imite con agradecimiento y aprenda: la Sagrada Familia jamás se rebeló, quejó, amargó; el amor y aceptación a la Voluntad del Padre nunca se acabó en sus almas. Cristo tuvo terribles adversarios y aceptó ese sufrimiento. ¿Qué sé yo acerca de la Mente de Dios? Si de mí dependiera, jamás hubiera elegido la Cruz para la Redención. No me atrevo a quejarme. Tampoco es inteligente quejarme porque sufro sin mérito y no imito a Jesús.
9. Glorifico a Jesús cuando confío en El y Le doy la oportunidad que me demuestre lo que Su amor es capaz de diseñar para mí. Mi nivel de amor y confianza Lo honran, aún si Le pido lo imposible a ojos humanos o cuando todo ya parezca perdido. Más confianza Le demuestro, más amor ve que tengo por El. Entonces El responde de inmediato poniendo alegría en mi corazón. Si mi amor por El es sin límite, también mi confianza lo es y me corresponderá sin decepcionarme. Mi confianza, además, repara Su Corazón por los que no confían.
10. Confiar es un acto interior de renunciar a la ansiedad y descansar en Su Corazón. Entonces El pone alegría en mi corazón y me ayuda a confiar más. Implementarlo ya.
11. Jesús pide: *"confíamelo para que te ayude con el resultado que deseo para ti, y para darte luces de qué hacer, y darte fuerza para actuar"*. PLAN B: ver el problema, su potencial, angustiarme, ir solo, anticipar las consecuencias que esto tendrá, herir a Dios por no buscarlo ni confiar en El.
12. Lo sabio es confiar: todo cumple una función en las Manos de Dios, todo tiene sentido, lógica espiritual. Si lo vivo es porque lo necesito, no me quejo, sino que reflexiono de qué respuesta desea de mí el Señor (ver #10). Sabiendo esto, debería vivir sin miedo y dejar que las cosas que no controlo sucedan según la Voluntad de Dios, Sus métodos y peculiar manera actuar: Dios podría desbaratar lo que estoy haciendo, establecer dificultades, complicaciones, reveses, lo que iba bien de pronto ir mal, podría cambiar posturas, y de pronto, en un instante lograrlo todo. Aceptaré Su Misterio y el resultado que desea para cada cosa, amaré Su Voluntad y la agradeceré todo mientras sucede, así como cuando concluye. Me dice: *quédate tranquilo, esto es lo que Yo quiero para Ti ahora. Yo sé por qué. Haz tu parte y no olvides que soy tu Padre Bueno*

que quiere Tu mayor bien, aunque no parezca. Ten sólo Mi Plan porque si el tuyo no es el Mío, te esforzarás por algo distinto a lo que Yo quiero darte. Déjame, tú ves como que todo se complica, pero es sólo una oleada de un océano que viene detrás. El paso del Mar Rojo empezó con viento fuerte y ruido del mar abriéndose; no olvides esto. Una cosa es precursora de otra que viene detrás. No leas Mi mente, no cuestiones Mis métodos. Hónrame con tu confianza. Y demuestra tu confianza con tu paz, alegría y manos a la obra.

13. Jesús me visita con Su Gracia y me provee lo necesario: si soy generoso con El dándole lo que me pide, si hago Obras de Misericordia, imito a María, hago penitencia, elijo Su Voluntad sobre la mía, cargo la cruz con amor, confianza y hasta alegría. Entonces Jesús responderá con acciones que entran en mi vida. Si mantengo silencio y escucho, lo descubriré actuando. Cada vez que venga una preocupación se la daré y la sustituiré por la alegría del niño que espera tranquilo a su papá para arreglarle el juguete, y mientras espera, hace sus deberes, confía y obedece en todo, enfocado en que lo que toca hacer. Más dura la prueba, más se rebela mi humanidad, pero también combato de regreso para creer y confiar hasta lograr la paz. Cuando de verdad confíe, mi alma será libre y tendrá alegría; decrecerá mi ansiedad y crecerá Su Amor. Tomar nota que cada día vivo Su Voluntad y que se lo pido en el Padre Nuestro cada vez que lo rezo.

10 –PROPÓSITOS DE LAS PRUEBAS DIFÍCILES (cruces)

Necesito días difíciles, pruebas, por muchos motivos. Para:

- (a) producir santidad, responder santamente, aceptar Su Voluntad (aún si todo parece perdido) con agradecimiento y amor como acto de confianza en Su Bondad. Si en el Cielo entenderé y agradeceré, mejor hacerlo ahora (sin entender)
- (b) es Abba Padre trabajando en mí: el Labrador en su viña y yo, sarmiento, adherido a Jesús
- (c) es una poda de Dios, algo que corrige en mí para dar fruto
- (d) es un “castigo” de inmenso amor para mí y de dolor para El, a fin de enderezar mi vida
- (e) propicia que haga penitencia bajo el peso de mi cruz; el sufrimiento bien llevado me purifica
- (f) suple mi falta de mortificación
- (g) expiar y restituir en esta vida la gloria que con mis pecados robé a Dios: la pena temporal tiene mérito y el sufrimiento es de menor grado que en el Purgatorio (que es sin mérito y mayor sufrimiento), acorta mi Purgatorio y me prepara para recibir nuevas Gracias
- (h) me hace sensible al sufrimiento del prójimo para ayudarlo con Obras de Misericordia. Tomar nota que expiar por un pecador podría conllevar que también yo soporte la justa retribución de sus pecados
- (i) descubrir que está mal en mí para cambiarlo, dejarlo, pedir perdón, perdonar, apegos y ver qué revela de mí (miseria, limitaciones, debilidad, pecados, apegos) para resolverlo.

- Además aprendo cosas que me ahorrará problemas futuros
- (j) mi vivencia santa da fuerza místicamente a otros para no caer en el mal, y para dar buen ejemplo y testimonio
- (k) por fin caer de rodillas: *me rindo Señor, ¿qué deseas de mí? ¿Cuál es Tu Voluntad? La mía no funciona.* EL sufrimiento hace que me acerque a Dios, Lo busque, rece. Al tener algo que pedirle, El puede iniciar o profundizar mi relación con El aún si sea por miedo o dolor
- (l) dos ayudas para discernir el propósito de la prueba:
 - ver qué virtud desea Dios que practique según la prueba lo indique, en especial si es recurrente
 - ver qué está siendo amenazado: orgullo, comodidad, etc. Si no discierno esta llamada quizás no logre avanzar
- (m) la prueba difícil me empobrece: tengo menos salud, no tengo dinero para cubrir una deuda y así con las demás seguridades. Esto me motiva a buscar seguridad en Dios; me enseña a esperar en El y generar así confianza
- (n) descubrir qué es primero en mi vida: la Voluntad de Dios o la mía, mis planes y conceptos, si estoy abierto a Su plan, si obedezco en lo difícil, si la razón por la que Lo busco es sólo para pedirle o tener una relación real, completa
- (o) recordar que esta vida es prueba y el Cielo, premio; ver si sólo pido por lo material o si anhelo bienes espirituales, si busco la consolación terrena o la de Dios
- (p) superar la cruz a fin de producirme un bien espiritual o material, una ayuda para este mundo o para el Cielo
- (q) ver si elijo a Dios vs. los 3 enemigos del alma junto con mis apegos (no puedo entrar al Cielo con ellos; es preferible vencerlos ahora y no en el Purgatorio)
- (r) combatir y vencer al demonio en las tribulaciones que él me causa con el fin de humillarlo y así satisfacer las ofensas que él le causó a Dios en su caída y a través de la historia
- (s) la aparente no respuesta de Jesús me hace llamarlo más y con ello reparo por los que no Lo llaman; creo por los que no creen; confío por los que no confían o desconfían
- (t) mi cruz me da el privilegio de asemejarme a Jesús para sufrir, amar, perdonar como El, porque Lo amo. El tuvo Cruz, yo necesito cruz. El vivió en pobreza, puedo vivir en austeridad. Es la oportunidad para duplicar Su vida en mí, lo cual además de aliviarlo a El, me dará paz, descanso, alegría. El sufrió más que yo (sin merecerlo) y yo (que sí lo merezco, soy culpable), me inspiro en El para vivir mi cruz como El vivió la Suya; lo hago por amor a El como El lo hizo por mí
- (u) soy parte algo grande (Jesús y Su obra); tengo el privilegio de asociar místicamente mi sufrimiento con el Suyo, unirlo con amor al Suyo, empaparlo en Su Sangre y con Sus Llagas, Corazón, Amor y Méritos el mío adquiere valor para ofrecerlo al Padre Celestial con las Misas del mundo para reparar el Corazón de Jesús, acompañarlo, consolarlo, por mi salvación y de los demás, por las almas por morir y en el Purgatorio, etc. Con mi sufrimiento aportó la parte que Jesús quiso dejar abierta para cooperar con el Suyo.

CÓMO VIVIR EN TIEMPOS DE TRIBULACIÓN

Reflexiones y guías de qué hacer cuando llegue la adversidad y el sufrimiento

www.CorazonDeJesusYMaria.com

FUNDAMENTOS DE ESTA PROPUESTA

LA TRIBULACIÓN TIENE PROPÓSITO: ES UNA PRUEBA

□ No os extrañéis como de algo insólito de veros sometidos al fuego de la prueba. Al contrario, alegraos de tener parte en los sufrimientos de Cristo, para que también os llenéis de alegría cuando Su gloria se manifieste (I Ped 4) Que nadie se deje desalentar por estas tribulaciones... Son parte de nuestra vocación (I Tes 3) Debemos pasar muchas tribulaciones para entrar en el Reino de Dios (Hech 14) En el mundo tendréis tribulaciones (Jn 16) Hijo, si te decides a servir al Señor, prepara tu alma para la prueba. Endereza tu corazón y mantente firme y en tiempo de infortunio no te inquietes. Pégate a El y no te alejes para que tengas buen éxito en tus postrimerías. Todo cuanto te sobreviniere, acéptalo y en las vicisitudes de la prueba, sé paciente. Porque en el fuego se prueba el oro, y los aceptos a Dios en el horno de la humillación. Confía en El y no te faltará la recompensa. Amalo y será iluminado tu corazón (Eclo 2) Si alguno quiere venir en pos de Mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz de cada día y sígame (Mat 17)

(1) Necesito lograr un estado mental de comprensión que el sufrimiento es lo normal en esta vida. Intentar vivir sin él es inútil: vivirá frustrado, decepcionado, triste. Debo pedir asistencia al Espíritu Santo para que las pruebas no me generen desaliento, confusión y endurecimiento (que incrementa el sufrimiento), sino que me suavicen, me hagan comprensivo con los demás, aprenda a reducir el valor de lo temporal, etc.

(2) Debo minimizar el sufrimiento y resolver mis problemas, pero purificada mi expectativa de cómo debería ser mi vida en este mundo temporal, que no es mi hogar. Esa vida magnífica que anhelo es el Cielo; no me toca aquí, salvo momentos pasajeros, regalo y consuelo de Jesús. ¿Sufro algo hoy? Debo cuidar mi respuesta y vivirlo santamente, abierto y flexible a la Voluntad del Padre, si desea que me parezca a Jesús sufriente para glorificarlo con mi aceptación y vivencia (como la Sagrada Familia); quiere ver cómo respondo. Debo aprender a encontrarle el gusto a las "pruebas", ya que mi vida estará llena de ellas. La Voluntad de Dios no sólo está en lo agradable y bonito.

(3) Mi óptica no debe ser: "estoy sufriendo esto", sino: "estoy siendo probado en esto". Todo es prueba: no existe la frase: "bueno y malo" sino "agradable y difícil (cruz)". Todo es oportunidad dorada temporal para responder Católicamente (elegir a Dios, amarlo, reparar, obedecerlo, servir, ser testimonio para otros, honrarlo al confiar a ciegas mientras hago mi parte, etc). Lo agradable: dar gracias y usarlo para bien. Lo difícil: dar gracias, ver qué debo cambiar, hacer. La clave siempre: CÓMO RESPONDO. Debo dar gracias

siempre porque todo es para bien: algo viene (una solución, un trabajo, sanación, o muerte que me lleva al cielo; no lo sé, pero es bueno, no necesariamente agradable).

(4) En forma mística, mis sufrimientos están asociados a las de Cristo. Lo que me pasa está conectado a El; no estoy abandonado, no estoy solo. Soy parte de un todo muy grande (Jesús y Su obra) y me da el privilegio que Lo acompañe, consuele, repare. El objetivo es parecerme a El; El tuvo Cruz. Necesito cruz si amo a Jesús, si quiero estar con El. Si logro este switch mental, encontraré descanso, privilegio y alegría en ellas.

(5) El fuego de la prueba puede quemar / aniquilar mi alegría, esperanza, confianza... o purificarme / santificarme. La prueba duele; esa es su naturaleza. Un golpe duele, no poder pagar una medicina preocupa, un asalto asusta. Es irreal pretender vivir sin "ocasiones de problema". Es irreal pretender que cuando vengan, que reaccionemos con estabilidad y contentos. A Jesús Le dolió, lloró y hasta pidió ser librado. Debo ser valiente e imitarlo a El.

(6) Debo corregir mi mentalidad: las pruebas (tribulaciones, sufrimientos, problemas) son parte de mi vocación Católica. Debo recibirlas y vivirlas con alegría. De lo contrario me desalentaré, frustraré, entristeceré. Hay premio eterno, y temporal; pero no es la razón para vivirlas santa y heroicamente sino para acompañar a Jesús, reparar, asemejarme...

(7) Se me avisa desde ya que un prerrequisito de mi salvación es cómo vivo las muchas tribulaciones de la vida y se me advierte que está decretado que serán muchas, y quizás constantes.

□ Tened, hermanos míos, como suprema alegría las diversas pruebas a que podéis ser sometidos, sabiendo que la fe probada produce la fortaleza en el sufrimiento. Pero que esta fortaleza vaya acompañada de obras perfectas, para que seáis perfectos, irreprochables, sin dejar nada que desear (Sant 1)

(1) Debo alegrarme en las pruebas. Incluso elevarlo a nivel supremo, cosa que no me es natural. Requiere un calibre de mentalidad espiritual, comprensión de las dinámicas y reglas del mundo espiritual. Alegrarme de mi prueba es un paso heroico (es lo opuesto a lo natural: quejarme y deprimirme).

Debo cambiar mis conceptos: se dice: "prueba", no "desgracia o mala suerte". Una gran noticia: al asumirla Cristianamente, me obtiene la Gracia de la fortaleza para vivirla santamente. Si no vivo con alegría es porque estos preciosos conceptos están congelados en mi mente como el hielo en las montañas y necesito la Gracia de Dios para que se derritan y bajen a vitalizar mi corazón para vivirlo con gozo auténtico.

(2) Ambos tipos de prueba (agradables y difíciles/cruz) esconden

un componente espiritual: son pruebas de fe: ¿creo que Dios está conmigo, involucrado (al permitirle o enviarla), que hay un pro-pósito, que Dios me ayuda, consueta, me asocia con Su obra?

- (3) No basta sufrir unido a Jesús sin quejarme; debo hacer Obras de Misericordia. No es sólo acerca de mí sino de Jesús; por eso debo incorporar al prójimo. Entonces la habré vivido bien, con Su ayuda (no puedo solo: Jn 15). Momento glorioso: Jesús me observa cómo la vivo; debo lograr con Su ayuda a que se sienta orgulloso de mí. Y estar tranquilo: ya pasará las emociones negativas que la tribulación me genera.

DIOS ACTÚA EN MI VIDA Y TIENE PROPÓSITOS

- Todo sucede para bien de los que aman a Dios (Rom 8)
Guarda Yavé a todos los que Le aman (Sal 145)

Punto crítico. Todas estas instrucciones no son para todos. Dios permite o envía el sufrimiento para mi bien PERO sólo si Lo amo (si estoy unido a El, en Gracia, si es mi primer lugar, mi todo, si hago Su Voluntad, cumplo Sus Mandamientos, Lo obedezco). De El viene lo agradable y lo difícil, sea que lo cause o lo permita (por un pecado o causa natural). El le permite que llegue hasta mí y me impacte si tiene posibilidad de ser un bien. De lo contrario, lo desvía o inutiliza. Si todo se ve “mal”, si se siente “perdido”, no debo olvidar este versículo y escuchar la Voz del Padre Celestial: “aún no termino, espera un poco”. Debo revisar mi definición de “todo sucede para bien”: mis expectativas podrían llevarme a creer que cuando Dios actúe se terminará la enfermedad, el negocio se recobrará, etc. Hasta podría citar Rom 8 diciendo que todo saldrá bien, creyendo que Dios actuará y obtendré lo que ahora no tengo y que está haciendo sufrir. “Bien” me hace creer que todo estará lindo, florecitas, salud, dinero, abundancia, soluciones magistrales 360. De hecho, el Sacerdote nos bendice con una cruz y no con el vino de las Bodas de Caná. Lo que debo esperar es la participación de Dios, que proveerá un bien agradable o difícil, lo que anhelo o no, y en el Cielo veré para mi sorpresa cuán bueno realmente fue. Si estoy amando a Dios, esto es para bien, llegado su momento; por tanto, todo es valioso, Gracia. Que duela es un poco irrelevante.

- Yavé me lo ha dado, Yavé me lo ha quitado; bendito sea el Nombre de Yavé (Job 1) No me enviasteis vosotros aquí sino Dios (Gen 45)

Qué errado puedo estar de lo que me sucede, pensando en quién es el culpable, cuando lo sabio es tomarlo como venido de Dios (enviado o permitido).

- Sabed ya que Yavé hace maravillas al que le es fiel (Sal 4)
Continuaré obrando maravillas, maravillosas maravillas (Isa 29)
Las bondades de Yavé no se han acabado, ni se han agotado Sus misericordias. Nuevas son cada mañana, grande es Su fidelidad (Lam 3) Gustad y ved qué bueno es Yavé, dichoso el hombre que a El se acoge (Sal 34)

El Dios del Universo es infinitamente sorprendente y desea ac-

tuar en mi vida, hacerme el bien. No debo engañarme creyendo que esto es para el plano material. Su actuar marca mi vida espiritualmente (que involucra lo material) si Le soy fiel. Debo abrirme a eso y no enclaustrar a Dios en las pequeñas paredes de mi capacidad mental angustiada por los eventos. La acción de Dios es continua y siempre buena porque El es un Padre Misericordioso. Si ese bien no se nota aún, no es que no vaya a venir. Pero abrirme a pensar que podría ser que esta prueba la lleve conmigo siempre y hasta el Cielo tendré su fruto visible.

- El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra. No deja El titubear tu pie, no duerme el que te guarda...Yavé te guarda de todo mal (Sal 121) Mirad que Dios viene en mi auxilio, es el Señor quien sostiene mi alma (Sal 54)

Sólo hay una forma que puedo responder a la prueba: “el auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra”. El está 24/7 conmigo. Ni un instante me deja solo, ahora mismo está aquí mientras leo esto. Debo caminar firme aún en la oscuridad, sabiendo que me revelará Su Voluntad a medida que los acontecimientos se dan o que El me lo haga saber de la manera que El desee. Pero debo cuidar qué entiendo yo por “Su auxilio”: es posible que El desee que yo viva este sufrimiento y quizás hasta muera a causa suya. Mientras no tenga clara Su Voluntad, me esmeraré en vivirlo Santamente y haciendo todo para resolverlo, con Su ayuda. Me ayudará tener presente lo que Jesús pedía en Getsemaní y lo que resultó al final, PERO esto pasó sólo una vez en Su Vida terrena, por lo que tal vez la lógica espiritual me dice que espere que la mayoría de mis cruces se van a resolver en la manera y momento decretado por Dios, una vez haya hecho lo que tenía que hacer y aprendido lo que debía aprender.

- Pon tus delicias en Yavé y te dará lo que hambrea tu corazón (Sal 37) Tú has colmado los deseos de su corazón, no le has negado lo que pedían sus labios (Sal 20) Nada le falta al que a Yavé teme; quienes le buscan de ningún bien carecen (Sal 34) Los que teméis al Señor, confiad en El y no os faltará la recompensa (Eclo 2) El que en Yavé confía, el favor le circunda (Sal 32) El Diablo va a encarcelar a algunos de vosotros; es para ponerlos a prueba, sufriréis una prueba de 10 días. Sé fiel hasta la muerte y te dará la corona de la vida (Apoc 2)

(1) *Debo estar claro que estas promesas son especialmente espirituales. Por lo material, si Dios es mi todo, mi corazón deseará lo que a El le agrada, y por eso me dará lo que desee (porque lo que desee es Su Voluntad). Puedo pedir algo específico (tal cliente) o general (conseguir ingresos), pero como Sus planes son siempre nuevos y Sus propósitos sorprendentes, es mejor no esperar nada específico y dejarlo ser Dios. Lo que es seguro es que no me faltará lo esencial; Jesús lo promete. El me dará lo que anhelo si es que Lo amo, porque si Lo amo, quiero Su Voluntad y por tanto mi corazón hambrea Su Voluntad. Y entonces, se hará Su Voluntad. Es inevitable tener expectativas cuando sufro y Dios muchas veces me las concede. Para esto hay que rezar, hay que*

pedir, llamar, tocar: acerquémonos, pues, con confianza al trono de la gracia, a fin de obtener misericordia y hallar la gracia del auxilio oportuno (Hebr 4) Si alguno de vosotros está falto de sabiduría, que la pida a Dios...y le será concedida. Pero que pida con confianza, sin dudar nada, porque el que duda es semejante a las olas del mar, agitadas por el viento y llevadas de una parte a otra. Un hombre así no piense recibir nada del Señor (Sant 1). *Pareciera ser entonces que la Ley Espiritual es: "si me lo pides, te lo doy, o algo mejor; si no me lo pides, casi seguro no te lo doy"*. Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá. (Mat 7)

(2) *Lo que sea que me suceda, meterme en la cabeza que tiene propósito (que aprenda a confiar, a esperar y depender de El, quitarme apegos, desvalorizar lo material, aceptar sufrir si es Su Voluntad, redefinir el sufrimiento como "prueba" que no he de fallar -con Su ayuda-, asemejarme a mi Modelo Jesús y meta (El sufrió mucho más y sin merecerlo; vivió en pobreza -por lo que me corresponde austeridad-, etc.) ver Efe 4,13. Si me toca humillaciones crezco las virtudes, si me toca pobreza crezco confianza, etc. Se valida la vivencia de mi sufrimiento sólo porque me asemejo a Jesús; ya esto es suficiente razón para sufrir. Aprovecharlo y unirme a El, empaparlo en Su Sangre y con Su Sangre, Llagas, Corazón, Amor y méritos, mi sufrimiento adquiere valor eterno para ofrecerlo al Padre Celestial con las Misas del mundo para reparar el Corazón de Jesús, por Sus intenciones, las del Padre, el Espíritu Santo, María, por las mías y el prójimo. El sufrimiento es una paradoja que el mundo no entiende: es el Amor de Jesús invitándonos a subir a la Cruz con El; la vida es descubrir el misterio de Cristo en nosotros, en nuestros sufrimientos y cómo nuestra respuesta ayudada por El nos va santificando, cómo vamos cambiando a como es El y menos a como es nuestra naturaleza caída; a veces es la única manera de acercarme a El y para asemejarme de modo que pueda, como El, ofrecerlo por el prójimo, por mí y para reparar Su Corazón. Y para poderme parecer a Jesús necesito conocerlo: estudiar las Escrituras, orar... de lo contrario ¿cómo saber qué negar y en qué esforzarme? Por ejemplo: humildad, considerar a los otros superiores que yo, amar a quien quisiera insultar, etc. No he de olvidar que Su Voluntad podría incluir mi muerte incluso. Hago peor la tribulación por el "horror al sufrimiento" y mi "ignorancia del valor del sufrimiento" (por ejemplo: reparación del Corazón de Jesús, expiación por mis pecados, asemejarme a Jesús). Tengo demasiado horror al sufrimiento y gusto por el pecado cuando debe ser horror al pecado y gusto por el sufrimiento (debidamente entendido). Lo empeoro con mi miedo a las dificultades, el qué pasará, al dolor, al cambio que traerá a mi vida, etc.*

(3) *Debo hacer mi parte (con Su ayuda) y haciendo Obras de Misericordia y actuando de forma que sea de Su agrado. Y que haya recompensa significa que hay un "antes" de dificultad y una promesa que Dios actuará según Sus Planes.*

□ Yavé bendice a Su pueblo con la paz (Sal 29) Mi paz os doy;

no como el mundo la da, os la doy Yo. No se turbe vuestro corazón ni tengáis miedo (Juan 14)

Las bendiciones de Dios son de muchos tipos porque como Padre desea nuestro bien, vida abundante, paz y cuántas veces no se excede en generosidad con cosas materiales. Pero no es sólo lo agradable la Voluntad de Dios.

□ Mejor es sufrir por causa del bien que por causa del mal, si Dios así lo dispusiere (I Ped 3) los que sufren según la voluntad de Dios, confíen sus almas al Creador fiel, haciendo el bien (I Ped 4)

Debo eliminar mis expectativas de cómo "debería" ser mi vida, porque siempre la voy a desear alegre, fácil, sano, sin penas. Es posible que en Su Sabiduría de Misericordia, Dios disponga sufrimiento para mí.

□ Vuestro Padre conoce las necesidades que tenéis antes de que vosotros Le pidáis (Mat 6) ...No os angustiéis por vuestra vida, por lo que comeréis, ni por vuestro cuerpo, con qué vestiréis... Mirad las aves del cielo... vuestro Padre Celestial las alimenta. ¡Cuánto más valéis vosotros que los pájaros! ...Y del vestido, ¿por qué os preocupáis? Observad cómo crecen los lirios del campo... Pues si Dios viste así la hierba del campo que hoy es y mañana se echa al fuego, ¿no hará más por vosotros, hombres de poca fe? No os inquietéis, pues diciendo: *¿qué comeremos? o ¿qué beberemos? o ¿cómo vestiremos?* No estéis ansiosos. Por todas estas cosas se afanan los gentiles. Vuestro Padre Celestial sabe que las necesitáis. Buscad primero el reino de Dios y Su justicia, y todo eso se os dará por añadidura. No temáis, pequeño rebaño...No os inquietéis por el día de mañana, que el mañana traerá su inquietud. A cada día le basta su afán...¡No temáis! (Mat 6 y 10, Luc 11 y 12)

Debo erradicar todo temor, angustia, miedo, preocupación como enseña este documento. No hacerlo deshonra a Jesús: El, habiéndome dicho todo esto (y en forma de Mandato), yo no confío. Y sé que no confío ni le creo por el nivel de ansiedad en que vivo. Necesito ver mi vida con nuevos ojos y descubriré que El no cesa de cumplir. Y no olvidar que es un mandato -pero me lo dice con ternura-: "pequeño rebaño". "¿Acaso este rebaño de tu familia no tiene pastor?"

LA VOLUNTAD Y PLANES DE DIOS PREVALECE

□ El camino del hombre no está en sus manos (Jer 10) Yavé dirige los pasos del hombre, ¿cómo puede comprender el hombre su camino? (Prov 20). Yavé dirige los pasos del hombre, firmes son y su marcha Le complace; aunque caiga no quedará en el suelo, porque Yavé de la mano le sostiene (Sal 37)

(1) *Debo soltar el error de creer que el éxito de mi caminar depende de mis ideas, contactos, habilidades, dones. Son parte de la ecuación: mi acción es necesaria (debo caminar, debo eliminar el mal en el mundo, resolver lo que genera problema, dolor, corrección fraterna), pero no es a mi antojo porque yo no sé si estoy haciendo lo mejor. Necesito amarrarme a Dios para minimizar mi error. Y aún así Dios no me revelará Sus caminos, como tampoco lo hizo ni si-quiera a María. Dios me*

dirige de alguna manera misteriosa y yo, con mi libertad elijo ser obediente para que El actúe sin obstáculo. Si voy mal según Sus Planes, aunque me esmere en ir bien, habrá cambios, imprevistos, sorpresas. Pero puedo ir también según Sus planes y tener contrariedades (porque son parte del Plan). Recuerdo estos detalles para no dejarme abatir. Que no sea como quiero no significa que estoy solo. Dios desea ser mi todo y con Su Bondad actuar a mi favor, tratarme como Su hijo amado, dirigir todo; tiene propósitos, objetivos, planes, pero no es mi sirviente. He de hacer mi parte en forma impecable, unido a El y Su Voluntad; por eso puedo decir que sea lo que sea que esté pasando, mis pasos son firmes: hago lo que El desea, no Lo freno.

(2) Desde mi óptica Su acción puede significar fracasos, dolor y pérdidas porque mi visión es de este mundo y creo que lo ideal es bienestar, salud, seguridad. Dios sabe qué necesito. Debo cuidar mis expectativas y apegos, vivir con agradecimiento y alegría el decreto que tenga para mí el Señor. Está bien pedir, pero es mejor: "haz lo que quieras, Tú sabes qué necesito y conviene, cuándo, por qué, cómo, para qué, intensidad, complicaciones y reveses".

(3) Los versículos, al referirse a "hombre" y no a "fieles" está dejando bien claro que El es el Señor de todo, de todos, siempre.

(4) Qué paz parafrasear despacio en oración este versículo:
Yavé dirige los pasos de , firmes son y su marcha Le complace; aunque caiga no quedará en el suelo, porque Yavé de la mano le sostiene. Lo que para mí es fracaso, para Dios es otra cosa que no comprendo. En Su compasión me levantará para poder vivir Sus designios misteriosos de Amor.

□ Tu Providencia, oh Padre, va al timón (Sabi 14)

Dios nunca me abandona, aunque mi ceguera espiritual eso concluya. Me provee lo que de verdad necesito en cada momento que pasa aunque no lo note. Por ir El al timón, debo quitarme del timón y ponerme a la par y esperar Sus indicaciones de qué combustible ponerle, qué velocidad, a dónde inclino las velas, qué camarotes arreglar, etc. Y hacerlo tranquilo, sin ansiedad porque el navío de mi vida y mis circunstancias están en las mejores Manos. El desea mi bien más que yo mismo. Sabe timonear las olas peligrosas, cuándo bordear un alfaque, cómo abandonar la mar tranquila porque se aproxima una tormenta peligrosa. Me atribulo porque mi razonamiento me dice que las cosas están mal y me bajo a caminar sobre el agua enfurecida en medio de la oscuridad sin Dios para dirigirme a donde creo que conviene. Me alejo de El. Pero El también baja y me encuentra en el mar, aunque parezca un fantasma, me llama por mi nombre y me pide fijar la mirada en Su Corazón, abandonar mi forma de pensar, mis planes desesperados que intento implementar. Me pide libertad absoluta para actuar en mi vida. Se minimiza mi angustia al ver Su Amor y Su Cruz (el extremo al que fue por amor a mí), pero ojo porque ese amor... ¡no se ha acabado! Regreso al navío y no voy a mi hamaca sino a operar en lo mejor de mis habilidad y con Su ayuda en todo lo que El me diga.

□ En manos del Señor está el gobierno de la tierra... En manos del Señor está el éxito del hombre (Eclo 10) Se apareja el caballo para el día de combate, pero de Yavé depende la victoria (Prov 21) ¿Quién dijo algo y quedó hecho? ¿No es el Señor el que decide? (Lam 3) Hay muchos proyectos en el corazón del hombre, pero el designio de Yavé es el que permanece (Prov 19) El Señor es quien da todos los bienes y humilla (Tob 4)

(1) Dios me pide que haga mi parte con excelencia (aparejar los caballos: levantarme, llamar, acudir). No puedo pretender que Dios haga lo que El establece que me corresponde hacer a mí. Si yo no llamo por teléfono, me quedará sin hablarle al otro. Si no actúo según Sus Mandamientos, empeoraré todo (insultar aleja más al otro) o retrasaré la resolución que Dios tiene prevista, hago la cruz más pesada y larga. Debo hacer mi parte Santamente, unido a Su Voluntad, con virtudes, consultándole al Señor, pidiéndole ayuda, usando mis talentos con confianza tranquila, sin angustia por lo que pueda suceder. Si alguien peca o desobedece y así frustra Su Plan, recordaré que es temporal; Dios actuará. Y si lo que al final resulte ser no me agrada, lo recibiré agradecido porque es bueno, aunque no se note

(2) Si no tengo algo es porque Dios no me lo ha dado por ser un mal para mí, o yo lo arruiné en mi actuar (Su obra requiere mi cooperación) o aún no me conviene o no estoy listo. PERO todo esto tan precioso no es para todos sino para los que Lo aman (Rom 8,28); ie, hacen Su Voluntad, Lo obedecen y están unidos a El. Si fallo en esto, dejo de ser candidato para la promesa: "todo sucede para bien de los que aman a Dios".

□ Como barro en manos del alfarero, todos los caminos son según Su beneplácito, así los hombres en manos de su Hacedor, que dará a cada uno según Su voluntad (Eclo 33)

Dios tiene planes específicos para mí; debo tener cuidado de no hacer lo contrario a Su Voluntad para no echarlos a perder; y si lo hago, creo que puedo retomar a El bajo las condiciones de la Confesión para retomar Su Plan o pedirle inicie otro, en caso el que arruiné no tenga compostura. Debo consultarle y hacer mi parte atento a discernir Su Voluntad mientras camino.

□ No sabéis qué pasará mañana... Sois humo, que aparece un instante y luego se disipa. Debéis decir: si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o lo otro (Sant 4) No te gloríes del día de mañana, porque no sabes lo que te puede traer un día (Prov 27) Dios es Misterio; en algunas cosas quizás tenga una noción de QUÉ desea (mi salvación, cumplir los Mandamientos, etc) y CÓMO lo hará (el sufrimiento, por ejemplo), pero sólo El sabe qué realmente necesito y conviene, cuándo, cómo, por qué, para qué, velocidad, intensidad, complicaciones y reveses. Querer saber qué va a pasar hace que muchos consulten al maligno y pequen de esta manera horribilmente. No he de creer que mis pronósticos de qué pasará son proféticos basados en mi experiencia, estudios, sentido común o las circunstancias lo hacen evidente. Parece obvio que esa enfermedad llevará a la muerte, que el negocio irá a la quiebra, que la relación colapsará. No hay garantía de ningún tipo de resultado. Dios lo puede todo y es creativo e ingenioso en Su actuar, pe-

ro así como puede intervenir en una forma Milagrosa dramática, también puede dejar a las cosas seguir su curso natural y que suceda lo que yo anticipaba. No sé qué pasará, no sé qué me conviene de verdad. Mejor lo dejo en Tus Manos para que utilices Tus métodos porque todo cumple una función (hasta la enfermedad y la muerte). Para Ti todo tiene sentido, lógica espiritual. Si lo vivo es porque lo necesito siempre a la sombra de Tu Amor y Misericordia. OJO: la oración es poderosa (hay cosas que no sucederán sin oración seria).

- El pueblo que está contigo es excesivamente numeroso para que Yo entregue Medián en vuestras manos. Israel podría gloriarse contra Mí diciendo: es mi propia mano la que me ha librado... De los 32,000...quedándose solo con 300 (Jue 7) estaban muertos de hambre y de sed... exhaustos (Jue 8)

Para que sea obvio que la obra es de Dios, quizás el Señor primero deba eliminar ciertas cosas aparentemente indispensables y llevarme a un punto de insuficiencia que genere válidos pronósticos negativos (quiebra, muerte, pelea). Pero es necesario que actúe así para poderme luego sorprender con Su intervención y yo le dé gloria (por eso dice en II Cor 12: te basta Mi Gracia, pues Mi poder triunfa en tu flaqueza. Sólo debo poner atención al versículo, donde revela que combatieron poniendo el 100% de su parte al punto de llegar a estar "muertos de hambre, sed y cansancio"; no se fueron a la playa. Qué gran revelación del rol de Dios y el mío.

- Yavé frustra el plan de las naciones, desbarata el plan de las naciones, mas Su plan subsiste eternamente, los proyectos de Su mente por todas las edades (Sal 33) Mi decisión se cumple y todo lo que Me place lo ejecuto...Como lo digo, lo hago; como lo planeo, lo ejecuto (Isa 46) Tuyo es el pasado, el presente y el futuro; Tú sabes perfectamente lo que ahora existe y en Tu mente está el futuro. Se ha realizado lo que pensaste y lo que has querido está presente. Todos Tus caminos están preparados y previstas Tus decisiones (Judit 9) El plan de Yavé subsiste eternamente, los proyectos de Su mente por todas las edades (Sal 33)

(1) Que nunca vaya Dios a tener que desbaratar mis planes porque no Lo incluí o hice lo que Le desagradó. Y si lo hago, que al menos vea mi buena intención, que no comprendí en mi miseria lo que esperaba de mí.

(2) Debo meterme en la cabeza que Dios Sí participa en mi vida: enviando (es poco) y permitiendo (si es de bien para mí) cosas agradables y difíciles. Si no hay un bien, no permitirá que me alcance, ni me lo enviará (nadie puede impedir que suceda Su Voluntad; El va al mando). Pero me parece que todo lo que podría suceder en este mundo si me toque vivirlo, ya que todo puede convertirse en bien (por ejemplo: responder perdonando como Jesús, lo cual valida cualquier calibre de ofensa). Aunque en Su Misericordia y comprensión de mi psicología, Dios sabe que hay cosas que yo no podría manejar y me las ahorrará (siempre que yo esté en Gracia, unido a El, cumpliendo Sus Mandamientos, etc).

(3) Puedo repeler la obra de Dios, Su camino, ya que mi libertad

me lo permite. Puedo expulsarlo, pero en Su Amor, actuará en la periferia para ayudarme a retornar como Su hijo confundido; si me obstino viviré las consecuencias de mis decisiones y al final de mi vida El hará nuevos intentos por recuperarme.

Jesús murió por todos y hará lo que sea para que retorne a Su rebaño. No ahorrará ningún sufrimiento con tal que no me condene. Irá subiendo el tono y el calibre de Su llamado, a menos que en mi obstinación lo expulse y El se tenga que retirar, quizás hasta el último minuto de vida, en el que haría quizás un último intento por recuperar mi salvación. Cuando muera, Jesús me mostrará lo que permitió y envió y yo rechacé; cosas que a los humildes les hizo santos.

(4) Es inútil insistir en mis planes si no son los de Dios. Cuánto sufro innecesariamente porque mis planes colisionan con los Suyos, y de todas maneras los míos no se realizarán. Son sufrimientos que El no quiere, pero yo solito me los creo por rebelde e ignorante. El secreto: mi unión a Su Voluntad. El dilema: cómo saber lo que desea. Mi guía para Su Voluntad general: los Mandamientos. Para Su Voluntad específica para esta situación necesito docilidad a los sucesos, soltar expectativas, Director Espiritual, orar, estar atento a los cambios que van surgiendo, adaptarme, dejarme llevar, saber esperar, etc.

- Mis pensamientos no son vuestros pensamientos ni vuestros caminos Mis caminos...Tan altos como el cielo por encima de la tierra se elevan Mis caminos sobre vuestros caminos y Mis pensamientos sobre vuestros pensamientos. Como la lluvia y la nieve descienden del cielo y no vuelven allá sin empapar la tierra, fecundarla y hacerla germinar, así la Palabra que sale de Mi boca no vuelve a Mí sin resultado, sin haber hecho lo que Yo quería y haber llevado a cabo Mi misión (Isa 55)

Seguramente no podré entender la Mente de Dios; quizás un poco; seguramente lo haré mal. Debo ser humilde y dejarle hacer mientras actúo según mi mejor comprensión y confiando en Su guía y plan de amor; tiene propósitos para todo. Aceptaré con la alegría que pueda lo que venga, le pediré ayuda a lo que me corresponde hacer, cooperaré y cambiaré lo que me pide. Qué paz parafrasear despacio en oración: Te pido Señor que, como se cumple todo lo que dices, si es Tu Voluntad, que de Tu boca salga una Palabra de ayuda para mí, luz a mi mente para saber qué he de hacer.

- Dios es poderoso para hacer sobreabundantemente más de lo que pedimos o pensamos, en virtud del poder que actúa en nosotros (Efe 3) Si nuestro Dios, a quien veneramos, quiere librar-nos del horno de fuego ardiente y de tus manos, nos librá. Pero si no nos librase, has de saber que no serviremos a tu dios...No hay confusión para quienes ponen en Ti su confianza (Dan 3) ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿La tribulación o angustia, la persecución o el hambre, o la desnudez o el peligro o la espada?...Ni la muerte ni la vida, ni los ángeles...ni otra criatura alguna podrá separarnos del amor de Dios que está en Cristo (Rom 8)

Si las cosas no son como quiero no es que Dios no pueda hacerlo: El tiene el poder para mucho más de mis expectativas y

sueños. Si no lo hace, es por algo; debo confiar, mi adhesión es incondicional. Le pido, pero si desea otra cosa (que puede doler), igual continuaré adherido y agradecido por Sus Sabios Decretos. Yo debiese preferir estar con El pasándola mal, que sin El pasándola bien.

- No temas porque hayamos empobrecido; muchos bienes posees si tienes a Dios y huyes del pecado y haces el bien delante del Señor tu Dios (Tob 4)

No podía faltar este punto. Si la Voluntad de Dios para mí fuese la pobreza, ¿seguiré amando Su Voluntad? Sería un tiempo para reevaluar mis fundamentos, conceptos, creencias, bases. Su Voluntad puede ser pobreza, pero como eso no lo sé, debo seguir luchando atento a Sus indicaciones. En el camino se irá revelando Su Voluntad. Me tocará obedecer con amor y confianza, aún si no entienda, o me duela, o sea contrario a mis expectativas humanas.

DIOS TIENE UN MOMENTO PARA TODO; ESPERO EN EL

- ¡No os acordéis de antaño, de lo pasado no os cuidéis! Mirad, Yo voy a hacer una cosa nueva; ya despunta, ¿no lo notáis? Sí, en el desierto abriré un camino, y senderos en el yermo (Isa 43) Lo predicho de antiguo se ha cumplido, y anuncio cosas nuevas; antes que surjan os las hago saber (Isa 42)

Dios está activo, trabaja, opera, en forma inesperada. Es creativo e ingenioso, hace cosas nuevas grandes y pequeñas, según Su Voluntad y el estado de las circunstancias, aún si parece imposible y que todo está perdido. No debo dar tanto peso al pasado, condenando al futuro ser una proyección del pasado. Debo dar lugar a Dios y Sus designios, pendiente de Sus novedades. Lo que esté en Su Mente y Voluntad para realizar, sucederá, sin duda alguna; el problema es que yo no sé qué es eso, por lo que me toca seguir como a ciegas, haciendo mi parte Santamente.

- No os toca a vosotros saber los tiempos o momentos que el Padre ha señalado con Su poder (Hech 1) Todo lo que Dios hace es apropiado en su tiempo; pero El les ha dado el deseo de considerar el conjunto, sin que el hombre pueda llegar a descubrir las obras que Dios hace desde el principio al fin (Ecles 3) Todas las órdenes del Señor se cumplen a su tiempo. Todo ha sido creado con un fin. Sus caminos son rectos para los justos, para los impíos son escabrosos. Las obras todas del Señor son buenas y El, a su tiempo, provee cada necesidad (Eclo 39)

Llevo dentro la necesidad de querer entender qué está sucediendo, por qué (conocimiento que pertenece a Dios). Debe bastarme con saber que todo lo que El hace es apropiado, cada momento es lo que debe ser y que es parte de algo más no visible ahora, que no hay error en Su operar, aunque lo que vea me parezca errático, sin propósito. ¿Acaso la oveja le alega a su pastor? Yo soy Su criatura, estoy a Su servicio y disposición, aceptando Su Voluntad (amorosa y buena) con alegría. Debo ser obediente, humilde, cuidadoso de hacer lo que me corresponde con Su ayuda. Debo dudar de mis expectativas por buenas que parezcan; mis buenas ideas pueden ser incluso con-

trarias a Su Voluntad (cuando Pedro trató de evitar sufrimiento a Jesús, Jesús le dijo: “apártate de Mí Satanás pues eres un obstáculo para Mí, porque tus sentimientos no son los de Dios sino de los hombres” (Mat 16)). Confiaré en Dios, haciendo mi parte según Su Voluntad general y lo que entienda de la específica. Esperaré (todo tiene su momento específico y no sucederá ni antes ni después de Su designio maravilloso para quienes Lo aman y cumplen las condiciones; todo tiene propósito y en el momento necesario me dará lo que necesito). Si estoy por sucumbir, no perderé la confianza sino me aseguraré de estar en Gracia, unido a El, consultándole y discerniendo Sus indicaciones lo mejor posible. Si estoy errado en mi caminar sincero, en su momento me dará la luz/sucesos que necesito.

- Es aún una visión para un tiempo fijado, pero llegará a su término y no fallará; si se tarda, espérala pues vendrá ciertamente, sin falta (Hab 2) En silencio y en paz guardo mi alma como un niño en el regazo de su madre... ¡Espera, Israel, en Yavé, desde ahora y por siempre! (Sal 131) Bueno es esperar en silencio el socorro de Yavé. Siéntese solitario, en silencio, si el Señor se lo impone (Lam 3) Dijo Yavé a Moisés: *sube hasta mí, al monte; quédate allí...* Y subió Moisés al monte... La gloria de Yavé descansó sobre el monte Sinaí y la nube lo cubrió por 6 días. Al 7º día, llamó Yahveh a Moisés de en medio de la nube (Exo 24)

Mientras hago mi parte debo hacer silencio en mi mente y corazón, y esperar sin ansiedad, con paz, como el niño a su papá para arreglarle el juguete; pero mientras espera, hace sus deberes. A veces que no estoy claro de qué he de hacer, por lo que oraré, pediré consejo, meditaré, esperaré los elementos nuevos a medida que hago mi parte (a veces es en el desarrollo de los acontecimientos que se va revelando Su Voluntad, y puede que en algún momento tenga que detenerme por falta de luz y esperar. Cada caso es único y requiere su propio discernimiento).

- Yavé dijo: *pon atención, estate tranquilo, no temas, no desmaye tu corazón por causa del furor del rey de Siria (Isa 7) Aquíetate en El, confía en El (Sal 37) En la conversión y la calma está vuestra salvación, en la medida y la confianza se encuentra vuestra fuerza (Isa 29)*

“No temáis pequeño rebaño” es un Mandamiento del Evangelio. Tener presente que si temo (o al menos demasiado), ofendo Su Corazón Bondadoso; es mejor recordar que El está a cargo si hago mi parte, que tiene planes, y esto me ayudará a no temer tanto y estar tranquilo, confiando, atento a lo que me corresponde según voy comprendiendo Su Plan. Las cosas pueden ponerse más difíciles, quizás imposibles a nivel humano, pero El está conmigo siempre, cerca y me ayuda (sin Mí nada podéis hacer). Quiero impresionarlo (y honrarlo) con mi nivel de confianza, medida, tranquilidad, no agitación, apacible

- Temblad y no pequéis; en vuestro lecho meditad, en silencio. Ofreced sacrificios de justicia y esperad en Yavé (Sal 4) Los que teméis al Señor, esperad con paciencia en Su misericordia (Eclo

2) Pon en Yavé tu senda, espera en El, que El obrará (Sal 37)

Debo meditar, reflexionar, estar atento y silenciar las sugerencias del maligno y mi mente que me agitan, y confiar en el Plan maravilloso de Dios, fruto de Su Misericordia, aunque no parezca, o duela. Si incluye sufrimiento y espera, me inspiraré en la paciencia de Jesús. No debo fallarle sino honrarlo confiando en todo momento, sobre todo el difícil/cruz, con penitencias y Obras de Misericordia. Mi senda es Dios, mis Planes son los Suyos en la medida que comprenda Su Voluntad. Avanzo en expectativa paciente en El y la obra que hará en el momento adecuado.

- En Dios solo descansa, oh alma mía, de El viene lo que espero, sólo El es mi roca, mi auxilio y mi gloria, la roca de mi fuerza: en Dios mi abrigo. Confiad en El...en todo tiempo; derramad ante El el corazón: ¡Dios es nuestro refugio! (Sal 62)

Debo aniquilar toda esperanza que tenga de algo o alguien para salvarme y centrarla en Dios. El es mi roca sólida y descanso. El sabrá usar a ese algo o alguien. Yo haré mi parte pero mi esperanza es el Corazón de Jesús. El no da marcha atrás, todo es avance, no se equivoca, lo sabe todo, lo ve todo. Me pide que mis dudas y dolor los derrame de mi corazón al Suyo, que confíe y me deje consolar. Está esperando que Le cuente en detalle lo que me duele y preocupa.

- Seas bendito por haberme consolado, porque lo que temía no ha llegado, sino que te has portado con nosotros según Tu gran misericordia (Tob 8)

Dios me libra de muchas penas, me ahorra sufrimientos. Debo pedirle que haga lo mismo que Tobías, pero sabiendo que Su Voluntad no siempre incluye darme gusto. Dios pide todo pero no toma todo (quiere ver si lo prefiero a El). Empezar viendo todo lo que ya está haciendo y no me percató porque es tan normal Su actuar en mi vida, Sus Gracias y bendiciones (lo que tengo de salud, bienestar, paz, libertad, etc. y lo que me ha ahorrado: accidentes, quiebra, enfermedades, robos)

HAGO MI PARTE, CON DIOS

- Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá. Porque todo el que pide recibe, y el que busca halla, y al que llama se le abre (Mat 7)

Si deseo la Gloria de Dios y Su Voluntad sobre la mía, tengo garantizada la respuesta de cuál es Su Voluntad; es Su promesa. Necesito: (a) pedir al Espíritu Santo Su guía y la Gracia del discernimiento (b) me revele si tengo pecados (en especial perdonar), arrepentirme y cambiar mi conducta (c) hacer un hábito la Presencia de Dios (d) usar con prudencia mi inteligencia y recursos que me dio (e) darle gloria siendo paciente (lo elijo a El, no a mi ansiedad de querer saber) (f) guiarme con Sus Mandamientos, Su Palabra, la Iglesia, mi conciencia y los elementos de la situación misma. Etcétera.

- ¿Por qué clamas a Mí? Di a los hijos de Israel que se muevan (Exo 14) Exhortamos y amonestamos en el Señor Jesucristo a que, trabajando disciplinadamente, coman el pan que ganen

(II Tes 3)

Tengo un rol y debo realizarlo bien. Si Dios pide mi participación, sería insultanteirme a la playa y delegarle lo que yo abdiqué. Mi parte es crítica. Es un mandato que la haga, y además, con total excelencia. Si no hago mi parte, habrá consecuencias reales; incumplo las condiciones de Rom 8,28. Es mi culpa que no pasen cosas buenas.

- Perseverad en la oración velando durante ella y con acción de gracias (Col 4) Cuando Moisés tenía sus brazos alzados, vencía Israel, y cuando los bajaba vencía Amalec (Exo 17)

Inolvidable versículo. Un gran secreto Bíblico para la vida: oración estable, confiada y prolongada (Moisés) + esfuerzo humano (Israel) + la ayuda del Señor. Debo adicionarle agradecimiento y profunda humildad. Es importante notar que Moisés está en oración y el pueblo batallando, no en el cine. Dios no lo hace todo. Lo que dependa de mí y no lo haga por negligencia, holgazanería, dejadez, se quedará sin hacer.

- Vas delante de ellos, de día en columna de nube y de noche en columna de fuego (Num 14) Yavé ha velado tu peregrinación a través de este vasto desierto. Cuarenta años hace ya que te acompaña Yavé tu Dios sin que te falte nada (Deut 2)

Mi vida es caminar, con mis pies. Camino en un desierto difícil hacia el Cielo, la Tierra Prometida, pero no voy solo; Dios está conmigo 24/7, y me ayuda adaptándose a lo que necesito cada momento para que camine según Sus indicaciones. Debo pedirle la Gracia que este caminar sea de Su agrado. Si veo despacio descubriré que siempre ha estado conmigo, nunca me ha faltado nada, y lo que creo que me falta es sólo según mi óptica humana contaminada.

- David dijo a Salomón, su hijo: sé fuerte, ten ánimo y pon manos a la obra. No temas ni desmayes, pues Yavé...estará contigo y no te dejará ni te abandonará (I Crón 28) Yavé reanima al cansado y reconforta al débil. Los que esperan en Yavé renuevan sus fuerzas, remontan el vuelo como águilas, corren sin fatigarse y caminan sin cansarse (Isa 40)

Tengo un rol en mi vida, no es todo sólo de Dios. Pero para realizarlo requiero poner todo de mi parte: fuerza, ánimo, acción, sin miedo ni darme por vencido. Y debo hacerlo impulsado por la Gracia de Dios; sin El, no puedo. Mi fuente de esperanza y ánimo es saber que me ama y no estoy solo; está conmigo ayudándome. Las fuerzas que necesito se las debo pedir a El y El hará cosas preciosas para que lo realice con excelencia.

- Yo soy la vid verdadera, y Mi Padre el labrador. El quita todo sarmiento que no da fruto en Mí y limpia el que da fruto para que dé más. Seguid unidos a Mí como Yo a vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no está unido a la vid, así tampoco vosotros, si no estáis unidos a Mí. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos. El que permanece en Mí y Yo en él, da mucho fruto; pero sin Mí nada podéis hacer (Jn 15) Todo lo que podemos hacer viene de Dios (II Cor 3) Todo lo puedo en Cristo que me fortalece/conforta (Fil 4) Te basta Mi gracia, pues Mi poder triunfa en tu flaqueza (II Cor 12)

Está claro: tengo una parte a hacer, y depende de mí. Pero no es posible yo solo. Necesito el Poder de Jesús en mi vida. El pre-requisito: reconocer mi miseria; humildad para descubrir que lo que puedo hacer, pensar, discernir, es Su Gracia que opera en mí en forma directa o indirecta por los dones que me da, luces, ayudas, etc. No me apropiaré esa gloria, sino que reconoceré mi realidad: miseria, flaqueza, incapacidad y acudiré a Jesús; me uniré profundamente a El, Le pediré Su ayuda y Lo dejaré actuar en la mejor forma que pueda. Debo evaluar si una razón de mi prueba del momento es Abba Padre trabajando en mí.

□ Yavé estaba con José y hacía prosperar cuanto emprendía (Gen 39) Encomienda a Yavé tus obras y tus proyectos se realizarán (Prov 16) Dios lo encaminó a bien para hacer lo que hoy estamos viendo (Gen 50) Si Yavé no edifica la casa, en vano se afanan los constructores; si Yavé no guarda la ciudad, en vano vigila el centinela. Es inútil que madrugéis, que veléis hasta muy tarde, que comáis el pan de vuestros sudores, ¡Dios lo da a Sus amigos mientras duermen! (Sal 127)

(1) Dios me hace prosperar lo que es según Su Plan, a Su estilo (quizás con reveses y humillaciones). Prerrequisito: emprender cosas según Su Voluntad y hacer mi parte unido a El, sin frustrarme pues es El Quien decide el resultado, cuándo, cómo. Debo tener proyectos y actuar, pero asegurándome que le consulté primero a Dios. Luego, estar atento a lo que va sucediendo.

(2) Esto que me afecta es el impacto de un pecado de alguien que usó mal su libertad. Dios no puede impedir que actúe, pero sí intervenir antes, para que reconsidere. Si aún así elige pecar, pecará. Y yo recibiré ese impacto, a menos que no tenga posibilidad de bien en mi vida. Dios no puede impedir que ese pecado tenga efectos reales, pero sí puede hacer que sean útiles, encaminándolos para bien; por eso permitió que me toque. Ese bien no es notorio aún, está oculto, y Dios lo hará brotar en su momento, a veces con mi colaboración (pueden ser muchas cosas: perdonar como Jesús, reparar Su Corazón, asemejarme a El, honrarlo al responder como Jesús, expiar mis pecados, incluso morir e ir al Cielo). Otras veces es Dios quien hará llegar esos resultados y debo esperar que se desarrollen. Qué grave error creer que ese bien será una cuenta bancaria o sanación. Qué grave error ir por la vida con mi visión errada, expectativas irreales, ideas desarraigadas de las de Dios y que generarán soledad, duda constante de qué pasará, si estaré bien, auto-presionado por mis expectativas. Nadie tiene garantía de obtener lo que quiere en esta vida (porque somos ciegos espirituales), pero sí en la otra (gloria para quien vivió obediente a Dios y desgracia para quien no).

CONSULTO Y LLAMO A DIOS, CLAMO A EL

□ Moisés llevó el caso delante de Yavé y Yavé habló a Moisés (Num 27) Llámame y te responderé; te comunicaré cosas grandes y ocultas que tú desconoces (Jer 33) ¡Ay de aquellos que... no han puesto sus ojos en Yavé y no le consultan a El (Isa 31)

Haré lo mismo: incluir a Dios en todo, consultarle qué desea en cada situación. No me hablará como a Moisés, pero hará que Lo entienda, si quiero oírlo. Estaré atento porque puede responder de muchas maneras, incluyendo en las circunstancias que vivo. Y aún si no responde seguiré acudiendo a El, porque El pide que Le consulte y por tanto, responde con Su lenguaje y momento que sabe es mejor.

□ Esta es la seguridad, que tenemos en Dios, que si pedimos algo según Su voluntad, nos escucha. Y si sabemos que nos escucha en todo lo que le pedimos, sabemos también que poseemos ya lo que le hemos pedido (1 Jn 5)

Muchas cosas son Su Voluntad, pero no sucederán sin oración sería. Aunque todas las oraciones las escucha y responde, debo esmerarme pedirle según Su Voluntad. Yo debo querer que se haga Su Voluntad. Por tanto, debo estar bien unido a El, conocer Su Voluntad general y tratar desde allí de entender la particular. Igualmente debo exponerle mis ilusiones, con detalle, PERO soltando mis expectativas acerca de cómo mis temas debiesen resolverse y en su lugar abrirme a sorpresas de todo género como resultado de Su participación amorosa (quizás lo que pido es bueno pero no conforme a Su Voluntad). Debo nada más estar consciente que la oración no hace a Dios cambiar de parecer; El no cambia, no se equivoca. La oración es ponerme en contacto con Dios para que yo cambie y eso permita que Su acción se realice. Si no cambio, lo que pido podría ser dañino para mí y no quizás no lo reciba. Jesús está a la puerta, pero yo debo abrirle (Apoc 3); tengo que estar atento continuamente porque Su Voz que es muy calladita y está llamándome por mi nombre. Cuando Le abro, Lo dejo actuar mostrándome lo que debo cambiar (cambiar mi forma de pensar como la Suya, mis conceptos, ideas, visión de las cosas, perdonar en vez de rencor, aceptar el sufrimiento, morir a mí, etc). Con esto puedo reconsiderar mi petición, mantener mi entrega total a El y dejarlo actuar mientras hago al 100% mi parte (pidiéndole me ayude porque sin El no puedo nada), me confío a Su Amor para que dirija todo lo que hago, obedezco Sus Mandamientos. Puede ser que me dé exacto lo que quería (siempre lo quiso, únciamente quería antes trabajar mi humildad y agradecimiento por ejemplo), o me dé otra cosa (que necesito más que la que yo creía que necesitaba). Quizás no he hecho mi parte, podría ser que no es el momento aún y Dios está trabajando en cien cosas y personas que necesitan estar alineadas. Puede muy bien ser también que Dios ha estipulado que "si Me lo pides, te lo doy", o te daré otra cosa que necesitas más". Incluso hay centenares de cosas que me da que no Le he pedido (y que estoy en deuda de agradecerle). Muchas cosas grandes y pequeñas se quedan sin suceder porque no rezo en lo grande (una enfermedad mortal) ni en lo pequeño (una llamada). Otras suceden sin oración porque la gente verá el milagro y empezará a acercarse a Dios. El podría hacerlo sin oración pero quiere una relación conmigo y que en esa relación, yo aprenda a ser más como El, con confianza, agradecido, etc. Pero si ya

conozco a Dios, creo que sólo me queda el camino de la oración constante, sin cesar, confiada y abierta (sin expectativas cerradas).

- Invócame en el día de la angustia, te aliviaré y tú Me darás gloria (Sal 50) En el día de angustia al Señor busco (Sal 77) A Yavé clamaron en su angustia y del peligro El los libró. A suave brisa redujo la borrasca, y las olas callaron. Se alegraron de verlas amansarse, y El los llevó hasta el puerto deseado (Sal 107) Me llamará y Yo responderé; en la desgracia Yo estaré a su lado; le liberaré y le glorificaré... Le haré contemplar Mi salvación (Sal 91)

El día de angustia es clave (el difícil, de "desgracia", la cruz): debo acudir de inmediato al Señor y El estará conmigo, me ayudará y Le daré la gloria y honra que por justicia merece e inspirar a mi prójimo. Necesito días de angustia, si no, no Le podré pedir y El darme, ni podré reflexionar cosas que sin sufrimiento no podría. Si me toca sufrimiento, reveses o espera, es porque los necesito. No debo entretenerme en miedos, depresión, victimización, quejas y predicciones, sino que acudiré a El para pedirle ayuda y me prepararé a ver Su obra; estaré atento a Su actuar. Me detendré y aseguraré que el puerto deseado es el Suyo y no otro. Dios no es un sirviente que hará lo que quiero. El sirviente soy yo, Suyo. Habrá cosas de interés personal que me dará, pero es por Su Bondad.

- El Espíritu de la verdad os guiará a la verdad completa (Jn 16) Es fundamental que invoque al Espíritu Santo, ya que es El Quien me guiará hacia el destino. Es en el caminar que me irá revelando lo que debo saber y hacer. No debo estar a la espera de apariciones ni ocurrencias extraordinarias. El trabaja en lo normal, lo cotidiano, lo desapercibido.
- Un ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: "levántate, toma al niño y a Su madre, huye a Egipto, y estate allí hasta que yo te avise; porque Herodes va a buscar al niño para matarlo"...Un ángel del Señor se apareció en sueños a José en Egipto diciendo:...vuelve a la tierra de Israel (Mat 2) Jesús lloró por la ciudad (Luc 19) Jesús se estremeció interiormente....Jesús lloró...Jesús se estremeció otra vez cuando llegó al sepulcro (Jn 11) Comenzó a sentir terror y abatimiento; y les dijo: triste está Mi alma hasta la muerte. Adelantándose El un poco, cayó en tierra, y rogaba que, si era posible, pasara lejos de El aquella hora. Y decía: ¡Abba! ¡Padre! ¡Todo te es posible! ¡Aparta de Mí este cáliz! Pero no sea lo que Yo quiero, sino lo que quieres Tú (Marc 14) Jesús, que en los días de Su vida mortal, habiendo presentado con violento clamor y lágrimas, oraciones y súplicas al que podía salvarle de la muerte y habiendo sido escuchado por Su piedad, aunque era Hijo, aprendió, por lo que padeció, la obediencia (Hebr 5)

Si el mismo Jesucristo lloró y sufrió, siendo inocente y bueno, tengo que detenerme y poner mis expectativas en contexto. Es cierto que Su sufrimiento redimió el mío, pero no significa que vivirá una vida de placeres. Debo resolver mis problemas

y buscar una vida abundante como Jesús dice (Jn 10). Pero sin engañarme: las contrariedades son parte de la vida, como Jesús. Dios no evitó todos los problemas a la Sagrada Familia (pero les ayudó diciéndoles qué hacer). Cuando llegó el momento del Nacimiento de Jesús y no había dónde hacerlo, ella confió en Dios y le fue concedido nacer en un establo (no un 5 estrellas). María confió cuando vio que no había dónde poner al Bebé y Dios le concedió un pesebre (no le envió médicos y cuartos de hospital asépticos). Si esto fue así para la Sagrada Familia, ¿cómo puedo yo exigirle nada? ¿Le echaré en cara que soy "hijo del Rey"? El me respondería que EL REY mismo vivió en sufrimiento y humildad y que yo debiese acompañarlo en honor a El y agradecimiento, asemejarme a El. Debo cuidar mis expectativas de cómo deben resolverse las cosas, mis conceptos de cómo deberían ser las cosas (cero problemas, cero sufrimientos, sólo avance material), cuidar cuál creo que debe ser la solución según mis ideas, conocimientos y experiencias. Es mejor elegir una meta según la Voluntad General de Dios y la Específica (según discierno en mi oración, inspiraciones, etc.) y ponerme en marcha pidiéndole Su ayuda y confiando que El sabrá por dónde llevarme, qué reveses, qué giros, abandono total a Sus métodos sin pedirle explicaciones. Tengo mucho que hacer en esta vida y debo realizarlo, bien. Por eso, es mejor no tener expectativas (aún las bien intencionadas y morales pueden ser opuestas al designio de Dios: enfermedad, pobreza, humillaciones. Debo querer lo que Dios quiere, amar lo que es, no lo que puede ser, a menos que El me pregunte qué quiero y desee complacerme. Buscaré el bien y la superación, pero en dependencia de Su Voluntad Santísima. No fui enviado al mundo para ver TV, trabajar, casarme... sino a hacer Su Voluntad. Aún si alguien está en pecado mortal, Dios lo ama y busca recuperarlo: Te envié multitud de tribulaciones pero no volvisteis a Mí (Joel 4): el OMNIPOTENTE es impotente porque respeta la libertad que me dio, pero sí puede actuar de múltiples maneras para que ponga atención y motivarme a ver si voy mal, arrepentirme y volver a El.

- Amo a Yavé porque escuché el grito de mi súplica. Caí en angustia y en tristeza mas el Nombre de Yavé invoqué. Débil yo era y me salvó. Vuelve, alma mía, a tu reposo, porque Yavé te ha protegido (Sal 116)
- Precioso reto. Empiezo con angustia y tristeza, pero acudo al Señor y lo sorprende con tal nivel de confianza en Su Misericordia, que aun cuando todo parece perdido, recupero mi reposo interior en forma anticipada a Su acción amorosa. Luego dice: "vuelve a tu reposo"; ¿lo tengo todo el tiempo? Debo pedirle esa Gracia con humildad, reconociendo mi miseria y necesidad de El. El me salvará de acuerdo a Sus criterios, no a los míos, porque realmente no sé qué me conviene. Su salvación consiste en protegerme, mas no sé de qué manera lo hará y ni siquiera sé qué significa "protección", ya que podría ser que hasta muera a causa de esta situación, pero me salva el alma y me protege por la eternidad.

□ Yo, al que amo, reprendo y castigo; ten, pues, celo y arrepiéntete (Apoc 3) Caeréis puesto que os habéis alejado de Yavé; El no estará con vosotros (Num 14) Así como El los llamaba y no quisieron escuchar, así también clamarán ellos y Yo no les oíré (Zac 7) Te envié multitud de tribulaciones pero no volvisteis a Mí. Disponte a comparecer ante tu Dios (Joel 4) Dios os trata como hijos. ¿Hay algún hijo que no sea corregido por su padre? Si nosotros respetábamos a nuestros padres según la carne cuando nos corregían, ¿con cuánta mayor razón debemos someternos al Padre de los espíritus para tener la vida y seamos partícipes de Su santidad? (Hebr 12) Toda corrección, de momento, parece motivo de tristeza y no de alegría (Hebr 12)

Antes de pedir nada, debo consultarle a Dios y hacer examen de conciencia para revisar mi relación con El, si tengo algún pecado sin confesar o sin propósito de corrección, si estoy cerrado a la Gracia, si me esmero en Sus cosas. Debo detenerme y considerar si lo que me sucede y que tanto me duele no es precisamente por mi lejanía y rebeldía con Dios, y estoy ahora recibiendo la corrección Misericordiosa de Dios para retornarme a Su Corazón. En ese sentido, esos sufrimientos son una grande bendición, porque buscan salvar mi alma, reducir mi purgatorio, prepararme para recibir nuevas Gracias. Debo evaluar mi situación, no sea que yo mismo haya llevado a Dios al límite y pronto deba rendir cuentas ante El.

PIDO EN EL NOMBRE DE JESÚS, SU INTERCESIÓN

□ Si estáis unidos a Mí y Mis enseñanzas permanecen en vosotros, pedid cuanto queráis y se os concederá (Jn 15) Sin Mí nada podéis hacer (Jn 15) Todo lo que le pidáis al Padre os lo concederá en Mí Nombre (Jn 16)

Es absurdo pensar que yo puedo todo. Qué soberbia e insultante para el Señor que yo me base exclusivamente en los dones que El me dio. Necesito ayuda no humana para que El actúe con ayudas humanas, naturales o divinas. Debo pedirla al Padre Celestial en el Nombre de Jesús. Me dará lo que Le pida si cumplo Sus condiciones: unión a El y vivir Sus enseñanzas. Tengo garantizada Su intervención, mas no mis caprichos (o incluso si mis peticiones son válidas).

□ Todo cuanto de palabra u obra realicéis hacedlo en Nombre del Señor Jesús dando gracias por Su intercesión a Dios Padre (Col 3) Mi Dios proveerá colmadamente todo lo que os falte según las riquezas gloriosas en Cristo Jesús (Fil 4)

Debo pedir en Nombre de Jesús con agradecimiento por: (a) Su intercesión (b) efectiva (c) y misericordiosa (no tiene por qué ayudarme; aún así murió por mí y está involucrado hasta en lo pequeño de mi vida) (d) gracias anticipadas a Su intervención (e) por el resultado de Su intervención, aún si es diferente a lo que yo pedía, pero que en Su Bondad me ha dado (f) por la dicha de tener semejante Padre y tan cercano a mí.

□ Permanezcamos firmes en la fe pues tenemos un sumo sacerdote capaz de compadecer nuestras debilidades, ya que fue probado en todo, a semejanza nuestra, a excepción del pecado. Acerquémonos, pues, con confianza al trono de la

gracia, a fin de obtener misericordia y hallar la gracia del auxilio oportuno (Hebr 4)

Su auxilio será en el momento oportuno, no después, no antes. Puedo vivir sin estrés entonces, haciendo bien mi parte. Me acerco con total confianza al Trono del Padre Misericordioso en Nombre de Jesús y Le pido con las condiciones debidas. Ciertas cosas no sucederán sin oración seria.

□ Pensad continuamente en Aquel que soportó tan grande contradicción de parte de los pecadores, para que no desfallezcáis perdiendo el ánimo (Hebr 12)

Este ángulo es clave: unirme a Jesús: mi sufrimiento al Suyo. Tú me importas. Mi sufrimiento no es sólo acerca de mí. Eres mi modelo en el sufrimiento: esto me anima a no desfallecer. Jesús, mira esto que sufro: me parezco un poquito a Ti. Sufriste más que yo, sin merecerlo. Yo, menos, y sí lo merezco.

DEJO AL SEÑOR LAS PREOCUPACIONES

□ Descargad sobre El todas vuestras preocupaciones, pues El cuida de vosotros (1 Ped 5) Deja tus preocupaciones al Señor, y El te mantendrá firme; nunca dejará que caiga el hombre que Le obedece (Sal 55)

Dios no me quiere preocupado sino actuando. Quiere que haga mi parte. Me equivoco al pensar que “estar preocupado” es necesario para vivir. Son dos especies distintas de cosas, yo soy quien las vinculo, dañándome en consecuencia. La preocupación es destructiva: no me permite hacer bien mi parte ni confiar en Dios y Su indispensable ayuda. Es un paso difícil que debo lograr; Dios me quiere libre de esa opresión. Tengo argumentos que dicen que no es correcto vivir sin preocuparme, que no es justo que Le deje a Dios mis preocupaciones, pero esto lo manda las Escrituras: dejarle incluso TODAS las preocupaciones. Debo erradicarlas y sustituirlas por la alegría del niño que confía y obedece en todo (haciendo lo que me corresponde, pero sin angustia) y seguir Sus Mandamientos en general y lo que sé que me pide en particular; es un requisito. La promesa es preciosa: si Lo obedezco no me dejará caer en pecado ni que caiga en derrota al sufrir contrariedades (si no, ver a Jesús en la cruz). Necesito estar claro de lo que me pide y saber que siempre tendré razones para preocuparme, mas no debo preocuparme sino confiar en su lugar.

□ El Señor está cerca. No os inquietéis por cosa alguna sino más bien en toda oración y plegaria presentad al Señor vuestras necesidades con acción de gracias. Y la paz de Dios que sobrepasa toda inteligencia guardará vuestros corazones y pensamientos en Cristo Jesús (Fil 4)

(1) *NADA ha de inquietarme (Jesús dice a Sor Josefa que la turbación e inquietud apartan el alma de Dios). Lo que debo hacer es orar y presentarle al Señor, no tanto lo que creo que necesito como lo que me pasa, pero no con cara de sufrimiento sino de agradecimiento porque lo que vivo tiene propósito (pedirle con humildad que me revele lo que necesito saber para cambiar y actuar, y por lo que viene, fruto de Su amor).*

(2) Puedo empezar con dolor, pero debo llegar a la paz humana. Luego vendrá la paz de Dios, más allá del corazón y mente humanas porque se enraíza en Jesús. La angustia no me permitirá hacer al 100 mi parte mandatoria ni confiar en El. Por eso me pide que Le deje las preocupaciones para poderme concentrar en lo que me toca hacer mientras confío, Lo alabo y Le pido Su ayuda porque sin ella estoy perdido.

- David estaba muy angustiado porque la gente hablaba de lapidarlo, pues todos estaban muy amargados... Pero David se confortó en Yavé, su Dios (I Sam 30)

Sólo en Jesús debo encontrar consuelo en mis tribulaciones, no en las criaturas. Debo acudir a El cuando la esté pasando mal y darle el gusto de ser mi Salvador, consolador.

- Conozco tus obras, tus fatigas y tu constancia... Sé que eres constante y que has sufrido por Mi Nombre sin desfallecer. Pero tengo esto contra ti: has perdido la caridad del principio (Apoc 1)

Debo tener cuidado porque el sufrimiento, incluso por Jesús, puede causarme desenfoque y amargarme, desenfocarme de la caridad al prójimo.

CONFÍO EN DIOS – DIOS NO ME ABANDONÁ NUNCA

- Yo soy Yavé, los que en Mí esperan jamás son confundidos. Volved los ojos a las generaciones pasadas y ved: ¿quién confió en el Señor y fue confundido, o quién perseveró en Su temor y fue abandonado, o quién Lo invocó y fue desdeñado? Porque compasivo y misericordioso es el Señor, borra el pecado y salva en el tiempo de la tribulación. Todo el que cree en El no será confundido (Isa 49, Eclo 2, Rom 10) Cuida Yavé la vida de los buenos, su herencia durará eternamente; no será confundidos en los tiempos adversos, en los días de escasez vivirán hartos (Sal 37). Beberás del torrente... bebía del torrente. Pero al cabo de algún tiempo se secó el torrente... Levántate y ve a Sarepta. He dado orden allí a una mujer viuda de que te alimente (I Rey 17)

Es una promesa extraordinaria: el que confía en El jamás será confundido. ¡Creo! La hago mía. Pero he de asegurarme que estoy en Gracia para que tenga validez y que estoy esperando a que suceda lo que yo quiero sino lo que Dios quiere (que podría ser que el problema continúe). No soy confundido porque lo que espero es que Dios actuará en la forma que quiera, cuando quiera, está en Sus manos, es para bien y me ama. El Señor actúa de continuo, su intervención no es sólo una sino varias, de continuo; no he de desfallecer cuando algo que iba bien concluye. Dios quiere que me mueva, cambie, y me ayudará también allí. No es un tema que si me ayudará o no, sino que si estoy moviéndome a donde El quiere; Su ayuda está garantizada.

- Nunca vi al justo abandonado, ni a su linaje mendigando el pan (Sal 37)

Esto es de gran consuelo. El justo y su familia nunca mendigará.

- Es Yavé un refugio para el oprimido, refugio en los tiempos de angustia. En Ti esperan los que saben Tu Nombre, pues no

abandonas, oh Yavé, a quien te busca (Sal 9) La salud de los justos viene de Yavé, es Su refugio en tiempo de tribulación. Yavé los ayuda y los libera, los libera de los impíos y los guarda, porque acuden a El (Sal 37)

¿Es esto verdad en mi vida? En tiempos de angustia, ¿es al Corazón de Jesús y a Sus Llagas a donde voy? ¿Oro, Lo visito, comulgo? ¡Cuántas proezas preciosas de Dios me he quedado sin ver porque Dios no es de verdad mi refugio, mi puerto, mi meta, mi Salvador!

- Innumerables son las desgracias del justo pero Yavé de todas le libra (Sal 34) El me dará cobijo en Su cabaña el día de la desgracia; me esconderá en lo oculto de Su tienda, como en roca elevada (Sal 27)

(1) Tendré desgracias, debo contar con eso y que serán muchas. Es una profecía (de hecho, Siete veces cae el justo, Prov 24): cada caída tiene consecuencias, y ninguna incluye paz). Pero también cuento con que Abba Padre está siempre conmigo y me libra de todas. No sé cuándo, pero está prometido por El. No me fijaré en el sufrimiento del momento sino en El, confiando que si lo permite por algo es, que no puedo ver y está actuando, aunque no se note, y que el sufrimiento tendrá un fin (así como tuvo un inicio).

(2) Bellísima la imagen de la cabaña y la tienda. Debo acudir allí con mi imaginación, situarme en un lugar cercano a El y verlo, escucharlo, cobijarme en El como un niño con su mamá.

- No temas, porque Yo estoy contigo, no te asustes pues Yo soy tu Dios. Yo te doy fuerza, soy tu auxilio y te sostengo con Mi diestra victoriosa...Te agarro por tu diestra y te digo: *no temas, que Yo vengo a ayudarte* (Isa 41)

No estoy solo en mis pruebas. Debo erradicar el miedo y no dejarme cegar por él como si fuera un mundano, porque si lo hago, me impedirá ver la fuerza que me da Dios, la mano con que me sostiene, Su ayuda. A El es a Quien debo ver.

- Venid a Mí todos los que estáis cansados y oprimidos y Yo os aliviaré. Cargad Mi yugo sobre vosotros y aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque Mi yugo es cómodo y Mi carga ligera (Mat 11)

¿Cómo espero obtener ese precioso consuelo y alivio si no me acerco a Jesús en la Eucaristía en el momento que sufro? (no sólo en ese, claro). Me lo dices claro: "ven a Mí"; ie, me toca hacer eso, es parte de mi rol. María, en toda tribulación ayúdame a ser humilde; estoy perdido sin humildad. Y a vivir la tribulación de la forma que Jesús me pide (en el mini-retiro La Pasión hay docenas de motivaciones para vivirlo).

- Y no pudo hacer allí milagro alguno. Y se maravillaba de su incredulidad (Marc 6) Confía en el Señor y saltarás de gusto, jamás te sentirás decepcionado, porque el Señor escucha el clamor de los pobres y los libra de todas sus angustias (Sal 34) Confía en Yavé y el bien practica...Rehúye el mal y obra el bien...porque Yavé ama la justicia y no abandona a Sus devotos (Sal 37)

Es clave confiar. No debo fallar, aparte que heriría profundamente el Corazón de Jesús: Le estaría diciendo que no creo que me ama ni Le importo, ni siquiera viéndolo en la Cruz padeciendo horriblemente por amor a mí, pagando una deuda que no le correspondía porque yo no podía pagarla. Impresiona que yo limito a Dios actuar en mi vida por mi falta de confianza. Madre... ¡que nunca me falte la confianza en tu Hijo!

EN QUIÉN PONGO MI CONFIANZA

- El que confía en su propio sentido, es un necio (Prov 28) El corazón es engañoso más que toda otra cosa (Jer 17) El Espíritu viene en ayuda... porque nosotros no sabemos qué pedir para orar como es debido (Rom 8) Confía en Yavé de todo corazón y no te apoyes sobre tu propia prudencia. En todos tus caminos piensa en El y El allanará tus sendas. No te tengas por sabio, teme a Yavé y apártate del mal (Prov 3)

Mis ideas y certezas son inútiles si no son las de Dios, si no están validadas por El. Tengo que simplificar mi mente y poner a Dios de primero, Sus ideas, Mandamientos, guías. Yo no soy un buen recurso; hago bien en desconfiar de mí, mis ideas, certezas, intenciones.

- La tribulación nos abatió sobre nuestras fuerzas hasta que desesperamos de nuestra vida. Hasta tuvimos como cierta la sentencia de muerte, para que no confiemos en nosotros mismos sino en Dios. El es quien nos libró de peligro (II Cor 1) No confíes en tus riquezas y no digas: me basto a mí mismo (Eclo 5)

Desconfío de mis recursos materiales, intelectuales, humanos.

Debo olvidarme que mi bienestar actual y futuro viene de mis ahorros, contactos, ideas. Mi certeza ES DIOS. El sabrá a través de qué y quién ayudarme, cómo, cuándo. En El está mi confianza y no en los medios que El utiliza para ayudarme. Hoy es algo, mañana es otra cosa y lo que ayer funcionaba hoy es un obstáculo. Mi acción está basada en Su fuerza y mi confianza en El. Dios me libre sentirme tranquilo cuando todo está bien. Es una trampa. No importa lo que esté pasando, confío siempre en El.

- No pongo en mi arco la confianza; sólo Tú nos salvas de nuestros adversarios (Sal 44) ...¡Ay de aquellos que confían en caballos, que ponen su esperanza en sus carros numerosos y en la fuerza de sus jinetes, pero no han puesto sus ojos en Yavé y no le consultan a El (Isa 31) Tú vienes contra mí con espada, lanza y venablo, pero yo voy contra ti en Nombre de Yavé (I Sam 17)

Debo olvidarme de contar con lo que tengo como si fuese la respuesta anhelada: sea mío, ajeno, físico, circunstancias, etc. Mi roca es Dios: Le consulto, me encomiendo, me lleno de El y con Su Amor me ayudará a hacer mi parte con los medios que El desea. Un arco magnífico puede romperse; mi esperanza es mi Dios Amoroso, no la tecnología y materiales caros y duraderos del arco, sino en Dios que me dirá que use el super arco o una piedra. Sé que tengo que pelear (hacer mi parte), que necesito herramientas (yo sólo no puedo), pero debo tener la humildad para reconocer mi limitación y de las cosas de este

universo creado y por tanto, necesitando de Dios, en El confío.

- Mejor es refugiarse en Yavé que confiar en el hombre o en poderosos (Sal 118) ...No confíes en príncipes, en un hijo de hombre que no puede salvar. Feliz aquel que en Dios tiene su apoyo y esperanza (Sal 146) ¡Maldito el hombre que confía en el hombre, que en el mortal se apoya y su corazón se aparta de Yavé! ...Bendito el hombre que confía en Yavé, en El pone su esperanza. Es como un árbol plantado junto al agua, que alarga hacia la corriente sus raíces; nada teme cuando llega el calor; su follaje se mantiene verde; en año de sequía no se inquieta ni deja de producir sus frutos (Jer 17)

Las personas no son Dios. No son TodoPoderosas, TodoAmorosas, TodoSabiduría, TodoSantidad. De hecho, ya vi cómo la mayoría me dio la espalda con mucha cortesía algunos y otros malcriados o descarados cuando la estaba pasando tan mal, cuando necesitaba ayuda. Preciosa lección que hoy agradezco para que mi cabezota termine de entender que sólo Dios es Dios. Sólo El es mi roca, mi esperanza, mi Padre, mi tesoro, mi luz, mi certeza, mi consuelo. Confiar en un inconfiable (una persona) es absurdo, tonto, sólo abre puertas a la frustración y al pecado de haber roto el Primer Mandamiento de Nuestro Dios. Y si alguno me ayudó en este tiempo, fue limitado y sin certeza que era lo mejor. Debo a la vez reflexionar: cuántos la están pasando mal y dirán lo mismo de mí: que no los ayudé; yo mismo defraudo a quienes necesitan ayuda. Por tanto, me olvido ya de ayudas humanas como mi esperanza y salvación.

- Pon en Yavé tu confianza y guarda Su camino (Sal 37) Yavé es mi luz y mi salvación, ¿a quién he de temer? Yavé es la fortaleza de mi vida, ¿por quién he de temblar? Aunque acampe contra mí un ejército, mi corazón no teme; aunque una guerra estalle contra mí, aún así estaré tranquilo. Y ahora se alza mi cabeza sobre mis enemigos que me cercan (Sal 27) Tengo confianza en Yavé incluso cuando digo: muy afligido estoy (Sal 116) ...Que pida con confianza, sin dudar nada, porque el que duda es semejante a las olas del mar, agitadas por el viento y llevadas de una parte a otra. Un hombre así no piense recibir nada del Señor (Sant 1)

Así debiese hablar yo. Mi vida cada día debe ser en el camino del Señor con plena confianza; tener la misma tranquilidad en la amenaza de algo terrible que se acerca, como cuando todo marcha en forma agradable. Dios no evita que esa persona sea insolente conmigo, dura, que me quiera robar, abusar con sus precios, que me corte el paso en la carretera; ella es libre y Dios da lugar a que se ejerza ese don Suyo de la libertad. Lo que Dios sí hará es esperar que esa persona se arrepienta y cambie, y actuará en ella para que suceda eso. Y de mí espera que Le pida ayuda para CÓMO RESPONDER: Santamente, imitando a Jesús, por amor a El.

- El que confía en Yavé está seguro (Prov 29) Todo el día en Ti pongo mi confianza... Mis ojos están fijos en Ti (Sal 25) Jesús dijo a Sor Josefa, "fija aquí tu mirada" y señaló Su Sagrado Corazón. Es allí en donde también yo debo estar 24/7.

Guardado en Su Corazón, esperando en El, actuando de la manera que lo dicta Sus Mandamientos (amar, perdonar, etc) y Su Voluntad particular en mis circunstancias específicas.

- El justo no vacila jamás, no teme por las noticias de desgracia, firme es su corazón esperando en Yavé. Seguro está su corazón, no teme (Sal 112) Los que confían en Yavé por nada vacilan y son estables por siempre (Sal 125) Si Tu Ley no hubiera hecho mis delicias, hubiera perecido en la aflicción (Sal 119) No temerás los miedos de la noche, ni la saeta que de día vuela, ni la peste que marcha en las tinieblas, ni el azote que asola el mediodía. Aunque a tu lado caigan mil y 10 mil a tu diestra, a ti no han de alcanzarte (Sal 91)

Esto no es "mágico". No es una fórmula que yo controlo al aplicar los ingredientes. Lo que tengo que entender es simple: he de saber que en mi vida habrá desgracias, muchas, pero que ninguna debe afectarme afecta negativamente porque mi corazón está fijo en el Corazón de Jesús y no en la tormenta que destruye y asusta a medida que avanza. No dedicaré más que el tiempo necesario para entender el calibre de lo que se acerca basado en mi situación. Luego me desligaré de las predicciones (que mi mente es capaz de producir al evaluar el nivel del daño que puede llegar a suceder, su potencial destructor). Eso lo cambiaré por el Corazón de Jesús y me sumergiré en plena confianza en El; será mi fuente secreta de estabilidad junto con mi vivencia de Su Voluntad y Mandamientos. Puede el mundo derrumbarse que yo estaré a salvo si Dios quiere, si cumplo con los requisitos de "amar a Dios". Además, lo que me está sucediendo, Dios lo sabe y lo está permitiendo (quizás enviando) por una estupenda razón que soy incapaz siquiera de imaginarla.

- Se alborotó tanto el mar, que las olas cubrían la barca, pero El dormía... Los discípulos lo despertaron: ¡Señor, sávanos, que perecemos! Les dijo Jesús: ¿por qué tembláis, hombres de poca fe? Entonces se levantó, increpó a los vientos y al mar y sobrevino gran calma. Maravillados, decían: ¿quién es Este a Quien hasta los vientos y el mar obedecen?... ¿Por qué no tenéis fe? ¡Tranquilizaos! Soy Yo, no tengáis miedo (Mat 8) Jesús dijo: ven. Y, bajando Pedro de la barca, andaba sobre las aguas e iba a Jesús. Mas, al ver la fuerza del viento, se asustó y, como empezaba a hundirse, gritó: ¡Señor, sálvame! Al punto, Jesús le tendió la mano, lo agarró y le dijo: hombre de poca fe, ¿por qué has dudado? (Mat 14)

Jesús mismo me está ordenando que no tema, tiemble, me asuste; que me tranquilice. Es un Mandamiento, no opcional. Qué gran error es atascarme en los efectos negativos que genera el problema, su potencial destructor, dejarme afectar por ellos, asustarme y pensar todo lo malo que podría pasar (como si Dios no existiera, como si no tuviera planes, como si no interviniera en mi vida). Eso me hace olvidarme de Dios, Su Amor, mi cobijo a donde debo ir, Sus guías, Su Voluntad. Ya luego iré a resolverlo, con este alivio obtenido y la luz de Su Voluntad y Su ayuda para poder hacer yo mi parte.

SOR JOSEFA MENÉNDEZ (pedirle su intercesión apoyado en los elementos de la revelación que recibió de Jesús)

- No te preocupes, Josefa, por lo que puedes o no puedes, pues ya sabes que no puedes nada. Yo soy el que puede y quiere: lo haré todo, aun lo que te parece imposible. Tú deja que me sirva de ti para todo lo que quiera y que, por tu medio transmita Mis palabras y Mis deseos. Lo demás Yo lo haré. Yo supliré lo que vosotras no podéis ni tenéis. Basta que Me deis libertad y que voluntariamente Me dejéis obrar. Eso es lo que Yo no puedo suplir, pues la voluntad es propiedad de cada alma + Hazlo todo con mucha sumisión, viendo en todo Mi Voluntad *¿Tengo ya esa convicción que sin Jesús no puedo nada? Debo trabajar mi humildad para reconocer esa realidad. Dios resiste al orgulloso. Estoy perdido si no empiezo dando este paso. No tengo esperanza de nada. Jesús me enseña que no me preocupe por lo que puedo o no puedo hacer porque al darle expresamente libertad para actuar, El hará lo que yo no puedo, alcanzando de esta manera, lo imposible. Esto significa que lo que sí puedo hacer, debo hacerlo impecable, santamente y ayudado por El, porque Quien hace las cosas es El, aún si a mi modo de ver parezca que soy yo. Debo permitirle que trabaje en mí y a través de mí y que me ayude a hacer mi parte (que es tan clave como la parte que El hace).*

- Déjame que haga de ti lo que Yo sé que conviene a Mi gloria y a tu alma. Deja que pase el invierno de esta vida. Yo soy tu felicidad + Desde toda la eternidad Yo he sido tuyo. Desde ahora para siempre, tú eres Mía. Tú trabajarás para Mí, Yo trabajaré para ti. Tus intereses son Míos, Mis intereses son tuyos + Si te ocupas de Mi gloria, Yo me ocuparé de ti. Estableceré en ti Mi Reino de paz y nada podrá turbarte. Fijaré en tu alma Mi Reino de amor y nadie podrá robarte tu alegría + Vuelve a tu trabajo y nada temas; Yo soy el Jardinero que cultivará esta florecilla, para que no perezca. Amame en paz y alegría.

Jesús es maravilloso. Qué poquito efecto tiene en El lo que yo, humano y miseria, hago por El... comparado con lo que El, Dios maravilloso, hace por mí. Gano yo más. Pero no es por eso que hago cosas por El, sirvo, amo. Mi sufrimiento en la vida es parte del Plan. Sabiendo esto, debiese en teoría estar contento siempre, mas mi humanidad caída no me lo permite. Intentaré regresar a mi actuar sin temor alguno. ¡Confiar! Dejarle hacer conmigo lo que quiera. Que haga a través mío lo que quiera.

- No estás sola. ¿Ignoras que Soy tu vida y tu fortaleza, y que si Yo no estuviere a tu lado no podrías nada?... No temas, Mi gracia siempre te sostendrá y te conducirá el Amor. Yo te lo diré todo y te ayudaré. No temáis nada. Os guardo en Mi Corazón. Os amo y esto es bastante para daros ánimo + ¿Creéis que Yo os voy a dejar para que seáis juguete de ese cruel enemigo? Yo os amo y no permitiré que el diablo os engañe. No tengáis miedo. ¡Tened confianza en Mí que soy el Amor!...No tengas miedo. Yo sé cómo eres...Yo suplo lo que te falta: déjame, déjame, que Yo obraré en ti.

No estoy solo. Es más, esa fortaleza que descubro en mí no es mía sino que me la da Jesús. Ya me ha mostrado qué soy de

verdad si El se hace al lado un momentito. Me tiene guardado en Su Corazón. No miedo. Sólo confianza. El me suplente en forma continua. ¡Animo por favor!: la falta de confianza hiere profundamente Su Misericordioso Corazón.

- Me gusta que Me llames así. Cuando pronuncias esta palabra: 'Padre', Mi Corazón se obliga a cuidar de ti... ¿Cuál será el deleite de Aquel que es a la vez Padre, Madre, Dios, Creador, Salvador y Esposo? ¿Qué corazón puede igualar al Mío en ternura y amor?... Sí, alma querida, cuando estés oprimida y angustiada, ven, acude a Mí, dime: 'Padre' y descansa en Mi Corazón. Si no puedes postrarte a Mis pies como quisieras, en medio de tu trabajo, repite esta palabra: PADRE, y Yo te ayudaré, te sostendré, te guiaré y te consolaré + ¿Ves cómo soy Padre y esposo fiel? No tengas miedo ni siquiera cuando parece que la borrasca va a descargar sobre ti... Déjate a Mi cuidado y no dudes nunca de Mi amor. No importa que los vientos te sacudan; he fijado la raíz de tu pequeñez en la tierra de Mi Corazón + En retorno del amor que tengo a las almas, les pido que ellas Me devuelvan amor; pero no es este Mi único deseo; quiero que crean en Mi Misericordia, que lo esperen todo de Mi bondad, que no duden nunca de Mi perdón + la borrasca no me perturbará ni derribará mientras siga adherida a El con amorosa confianza y fuerte humildad (St. Margarita Alacoque)

¡Qué oportunidad dorada es el momento del miedo para pronto sustituirlo por CONFIANZA en Jesús: dejarme a Su cuidado, guardarme en Su Corazón (que es donde El me tiene)! Tener presente mi pequeñez y miseria, reconocerla con humildad para que El pueda venir a mí y rescatarme como Padre. Y llamarlo así: Padre mío.

- ¿No Me tienes a Mí siempre, Josefa, para hablarme, para darme todo? ¿En qué ocasión te he dejado sola? El amor que Me tienes tú a Mí no es nada, es una sombra comparado con el que Yo te tengo. Quiero que Me des esa prueba de amor. Mi Obra ha de pasar por el crisol del sufrimiento: es preciso. Pero no temas... Mi Obra resplandecerá más que nunca, pues dejaré allí las huellas de Mi paso.

¿Recurso a Jesús cada día, se lo digo todo? Siempre está conmigo y yo Lo amo, pero Su amor por mí es incomparable al mío por Ely me está pidiendo que Le demuestre mi amor al recurrir constantemente a El, sin temer cuando las cosas parecen no avanzar, sino retroceder haciéndome sufrir. Meterme en la cabeza que SUFRIR ES PARTE DEL PLAN en mi vida como lo fue en la Suya. Es necesario el sufrimiento. Ya sabiéndolo no debiese temer, sino dejar que las cosas sucedan de acuerdo a Su peculiar forma de hacerlo todo.

- Sí, pide... pide... no te canses. No temas ser inoportuna, porque la oración es la llave que abre todas las puertas.

Jesús me insiste que Le pida, continuamente, aún si pareciera que no responde; que siga, sin miedo a ser inoportuno, que no se molestará conmigo si lo hago, que ore sin detenerme porque es la llave que abre la puerta de Su acción.

- Santa Magdalena Sofía dice a Sor Josefa: "Hija mía, ama y los obstáculos e inconvenientes que se presenten, conviértelos en amor humilde y abnegado, fuerte y generoso. Que sean una continua adoración al único Señor y Dueño de las almas. No resistas, no escudriñes, no averigües. Haz lo que El te pida. Di lo que te mande, sin temer, sin omitir, sin vacilar".

Quando se presenten obstáculos e inconvenientes, que mi respuesta no sea carnal o mundana sino usarlo como una ocasión preciosa para amar como Jesús (con humildad, generoso, con celo), para adorar a Dios. Y que no especule, no me resista, sino que dedique mi esfuerzo, tiempo y talento en obedecer lo mejor posible.

SISTER MARY OF THE HOLY TRINITY (pedirle su intercesión apoyado en los elementos de la revelación que recibió de Jesús)

- My Spirit waits for you to pray before answering your requests. As soon as you invoke Him, He is there + Do you not believe that I am able to come to your help now? + It is My joy to answer! I always answer + After having loved you so much in My earthly life I cannot stop loving you. My gifts are without regret –do you understand how ready I am to help you, to give you My grace? You can ask everything of Me; come to Me! + As a mother interests herself in all that concerns her newborn infant, I interest in all that affects you. Because I love you, I interest Myself in all that concerns you; yes, as you see, even in details. Ah, if you knew how the Holy Trinity watches over you! + The Holy Spirit is like a breath of joy that carries everything along its way. He is contagious. By His very nature He diffuses His joy as a rose gives its perfume. Give way to Him! He is ingenious. He suggests ideas to you that are always new and fruitful so that you may win hesitating souls and draw them after you. Listen to Him!

(1) Jesús espera que yo lo llame (orar). Es prerequisite para poderme responder. Inmediatamente que Lo llamo está conmigo.

(2) Debo creer que El puede y desea venir a ayudarme ahora mismo y la manera que lo hace es apoyando mis esfuerzos para que tengan fruto. Puedo pedirle TODO a Su Corazón. Nunca estoy solo, la Santísima Trinidad me acompaña 24/7 hasta en lo más minúsculo y superfluo.

(3) Jesús responde, siempre. Es Su ilusión. Si no lo escucho es porque no comprendo Su manera, y estoy tratando de adaptarlo a mi manera de ver, a mis creencias y ángulos. Debo dejarlo actuar (en la parte que El realiza, así como en la que hago yo con Su ayuda), dar lugar libre (y pedirle) al Espíritu Santo que opere, sugiriéndome ideas nuevas, ingeniosas y fructíferas, en especial para la conquista de almas.

- When you are in pain, do you not feel that I am there, that is it I who sustain, carry you? + When you have consolation of creatures, I hide Myself and am silent. When creatures make you suffer, you have My consolation, My support, My intimacy + I never refuse the comfort and consolation you seek in Me. The misfortune is that you too easily seek natural, human con-

solutions... You ought to find light and help in creatures to lead you to Me + I wish to fill you with joy! Humiliation, contempt, being forgotten by other creatures, these are the joys that I will give you. Because each pain that comes from creature will make you enter more deeply into My Heart... that calls you... that awaits you + It is those whom I love most that I honor with trials + You deprive yourself of graces when you do not listen to what I say to you. I have *My own* reasons which I do not always tell you + The means which appear to be employed for one specific end, I use at the same time for a multitude of other causes... Everything is a means in My Hands; I make all work together to fulfill My will + It is not when everything is going well that you love Me. It is when everything is going wrong, and in spite of it your soul remains united to Me, peaceful, occupied only in diffusing a good spirit + Let go of the joys of earth, do not think of them; let them be indifferent to you –and I will make you know other, better joys. I will fill your day, work, heart. Let Me also reign in the whole of your mind.

- (1) *Antes de victimizarme y deprimirme por lo que estoy viviendo, debo primero detenerme y discernir la Presencia de Jesús sosteniéndome, cargándome, llevándome, viviéndolo conmigo. Debo resistir la tentación mundana de victimizarme y hundirme en depresión y en su lugar adquirir la visión de dicha de tener a Dios mismo allí conmigo. En este sentido, el sufrimiento se vuelve una puerta, una ayuda, un privilegio.*
- (2) *En el sufrimiento que me causan las criaturas, me debo guardar en el Corazón de Jesús; El siempre me consolará y será mi soporte; está íntimamente unido a mí. Pero si busco consuelo en las criaturas, Jesús Se esconde y hace silencio. Si sufro y no encuentro paz y el amor de Dios, es porque no acudí al Señor. Debo entender mejor Su Mente: desea llenarme de alegría interior, pero a través de la humillación, desprecio, el olvido de las criaturas; ¡qué precioso tesoro porque me dirige a Su Corazón! El permite ese sufrimiento y me ve esperando a ver si respondo Católicamente y me dirijo de inmediato a Su Corazón de Misericordia. ¿Acudo primero a El y sólo a El? Y cuando mi prójimo sufre y busca consuelo, al venir a mí, ¿lo dirijo yo a Jesús para que encuentre ese consuelo en El?*
- (3) *Apreciar que el sufrimiento que me dan las criaturas es positiva en cuanto a que es una puerta que se abre al Corazón de Jesús para que yo me sumerja cada vez más profunda en El.*
- (4) *Debo inutilizar la visión mundana y satánica acerca del sufrimiento como algo maligno y 100% negativo, y vivir la Visión del Señor: las pruebas son un honor que me hace. ¿Es así como lo pienso cuando sufro? Jesús no tiene por qué darme explicaciones, pero si pienso con Su Mente y confío (sin saber qué hace, envía y permite), Lo honro como Señor, y además me evita preocuparme queriendo Su Voluntad más que mis expectativas. Me dice que si escucho lo que me pide, me obsequia Gracias más allá de mis límites de comprensión. También me dice que lo que hace es multiefecto, que está trabajando en multitud de ángulos a la vez aunque pareciera que sólo me impacta a mí. En fin... ¡es tanto! ¡A confiar!*

(5) *Debo adquirir esta nueva óptica. No se trata que todo vaya bien sino que cuando es diferente a lo que esperaba, si me hace sufrir, que intente mantener la unión con Jesús, la paz en mi alma y esmerándome a propagar un buen espíritu. Si suelto la idea que los bienes terrenos son el bien supremo y gran meta, me será más fácil lograr este propósito y Jesús llenará mi corazón, trabajo y mi día, El debe reinar en mi mente, corazón, vida y actividades. El me dará otros bienes, no terrenales.*

□ Do you believe that I am always ready to second your efforts and render them fruitful? + You must make calm and wise decisions with a calm mind. Do not worry about the result of your work; it is I who give it growth and fruitfulness in the measure in which it is entrusted to Me + Yes, I am the Almighty. My miraculous aid would be shown to you more often if you had confidence in Me, without neglecting any of the means I have placed at your disposal. You become discouraged before you have tired at all. I send you natural means and it is *only when you have faithfully exhausted them* that you can count on My infallible supernatural intervention. But I always help you and first of all through the use of natural means

(1) *Debo invitar a Jesús a ayudarme en QUÉ debo hacer y que me ayude a hacer mi parte + debo hacer mi parte impecable sabiendo que El está conmigo ayudándome + dejar de angustiarme por el resultado de mis acciones porque El está conmigo y El es Quien las hace crecer y fructificar; debo confiar en Su Sabiduría para que resulte lo que El desee. Me despreocupo de eso y me enfoco en que lo que yo haga sea según Su Voluntad y Mandamientos.*

(2) *Mi actuar debe ser con paz mental y decisiones sabias, no apresuradas, sin preocuparme del resultado de mi trabajo porque es Jesús Quien lo hace crecer y fructificar PERO en la medida que se Lo confie. ¿Hago eso continuamente durante el día?: asegurarme que hago Su Voluntad + Lo invito a que me ayude y que El esté conmigo en todo momento (actuar solo equivale a no hacer nada) + confío a ciegas en El, Su ayuda, Su Visión, Su participación en mi vida, hasta lo más pequeño + utilizo a profundidad los medios naturales que pone a mi disposición (Su primera manera de ayudarme es a través de los medios naturales que El me da; El me ayuda en TODO, pero de mi parte debo agotar hasta lo último lo que me ha dado en forma natural y normal en mi vista).*

I wish each soul to understand that she is dear to Me in a special way –that she has her own place in My Heart which no one else can replace. That she has her own mission which no one else can fulfill like herself. If she refuses, then that which only herself could have done, will not be done. My Omnipotent love transforms that which you give Me, working wonders with it for eternity. But if you don't give Me that which is left to your free generosity, I, who can create worlds, cannot do that which was entrusted to your initiative, if you refuse Me your human cooperation. I wish each soul to understand how great and unique is her own destiny. If each religious soul understood that My love has need of her, that I am waiting for her in the shadow and

silence of her soul, to live a secret and wholly interior life within her, her happiness would be complete. There would no longer be any weariness, sadness, irritation, boring monotony, or routine in My service. I make Myself so small, I am so near you... but they do not want to believe that My Divinity hides herself under the appearances which I have chosen; and while the soul passes by My side without seeing Me, she suffers from her isolation; she seeks in creatures the happiness she cannot do without, and which creatures cannot fully give her.

(1) *Fui traído al mundo por Dios y tiene grandes expectativas de mí, y me ha encomendado proyectos de todo tipo. Tengo un lugar exclusivo en el Corazón de Jesús y ni el más santo me puede reemplazar. En forma similar tengo misiones que Jesús me encarga. Mi participación es tan importante que, si no la realizo, se quedará sin hacer y habrá un vacío en el universo. El no suplirá lo que me correspondía hacer a mí y no lo hice, a pesar que es TodoPoderoso. Jesús me necesita, necesita que Su Amor encuentre respuesta en Mí y que yo actúe con iniciativas, ideas, proyectos, acciones (tal es la regla que El ha establecido). Espera que con mi libertad yo genere iniciativas generosas según Su Corazón y que actúe pidiéndole Su ayuda (sin El, estoy perdido). Mis iniciativas se basan en El, Sus inspiraciones, Proyectos, Deseos, Mandamientos y yo coopero poniendo mi creatividad en acción, pero sabiendo que el fruto depende de El y Su Amor Omnipotente, que transforma lo que yo hago (siempre que se lo dé a El, se Lo encomiende y por esta razón es que Su fruto tendrá efectos en la eternidad misma). Jesús enseña que sin El nada podemos hacer (Jn 15). Esto me debe ayudar a comprender cuan maravilloso es mi destino. Incluso, en esta vida, el actuar de esta manera como Jesús lo indica, crecerá.*

(2) *Jesús necesita que Su Amor encuentre respuesta en mí y que yo actúe, pero espera que yo esté consciente que El está escondido humilde en la sombra y silencio de mi alma, esperando para vivir una vida interior completa y secreta, y esto será mi felicidad que nada ni nadie podrá quitarme. Ninguna tribulación me quitará la paz. Debo nada más seguir las condiciones Divinas que Dios ha establecido.*

□ You ask Me for graces because you think of My Omnipotence –why do you forget that My action depends on yours?... Your measure will be My measure. When you ask for a grace, make yourselves able to bear the consequences... then with what joy I can immediately give it to you! I cannot resist those who ask with humility. I always end by yielding to those who ask with perseverance. To those who ask with love –with unlimited confidence- I cannot prevent Myself from granting even more, far more than what is asked + Those who seek, find, and I give to those who ask of Me. But I have the joy of satisfying beyond all her expectations the soul who does not express any desire and who awaits Me... When you ask graces of Me for yourself or for others, *your capacity for receiving is limited to your requests.* When you await Me, asking for nothing but Myself, there is no limit in your heart. As soon as a soul awaits

Me, I come to her. I have innumerable ways of approaching and speaking to her... It is love that will make her discover My language + It is My grace that gives souls their beauty and that animates them. My Omnipotence is limited only by your liberty. It is with coal that I make diamonds, what I would not do with a soul, however black she might be, who would give herself to Me! + I do not waste My gifts; when a soul receives My smallest gifts with gratitude and respect, then I can confer more on her. Gratitude is a special mark of those who are Mine. Practice this.

(1) *Este punto es parte de los anteriores. La acción que Le estoy pidiendo a Jesús hacer por mí depende de mí: ie, la medida de Su acción la defino yo con mi nivel de confianza en El. Incluso me pide que cuando le pida una Gracia, antes esté claro de lo que Le estoy pidiendo y me prepare para lo que eso significa, las consecuencias, si El me la otorga. Al darse esto, Jesús expresa Su nivel de alegría de concedérmela de inmediato.*

(2) *Jesús se refiere a Gracias en este punto. Creo que puedo también entenderlo para temas de esta vida.*

(3) *Esto no sucederá sin humildad.*

(4) *Esto no sucederá sin perseverancia.*

(5) *Esto no sucederá sin amor y confianza ilimitada, con lo cual me dará incluso más de lo que yo Le estoy pidiendo. Es más, Jesús pone en un mismo plano amarlo a El y pedirle con confianza ilimitada.*

(6) *Jesús me dará, si busco y Le pido. Pero ofrece un nuevo calibre de respuesta: me dará más allá de mis expectativas si no expreso ningún deseo y simplemente espero en El, que El decida qué darme, qué hacer en mi situación. No debo limitarlo en Su actuar porque mi capacidad para recibir depende de mis expectativas; por eso Su petición: sólo esperarlo a El, Su generosidad, Su Voluntad. Allí no hay límites en mi corazón.*

(7) *Jesús viene en cuanto Lo espero y me habla de múltiples maneras; mi amor por El me hará descubrir Su lenguaje. A pesar de ser Omnipotente, yo mismo lo limito con mi libertad. Debo confiar en El y entregarme por completo; El hará maravillas. Debo percatarme que es Su gracia que da vida y belleza a mi alma; confiarle todo para que haga otras maravillas similares.*

(8) *Jesús me pide que reciba Sus gracias con agradecimiento y respeto y esto hace que desee darme más. ¡Debo practicarlo!*

□ It is not what you give Me that glorifies Me, it is when, by your confidence, you give Me the opportunity of showing you what My love is capable of devising for you + The greatest act of love you can offer Me... is when you make an act of pure faith + Those who love Me a little, have a little confidence in Me... Those who love Me much, have a great confidence in Me. Those who place no limit to their love have a confidence in Me without bounds or limit. I cannot disappoint them. You honor Me more by the confidence you show Me by all that you could give Me... I respond at once by putting joy into the heart that honors Me with confidence + When a soul asks of Me what to human eyes is impossible, she honors Me + To love is to have confidence in Me, not to doubt Me; it is to rely on Me. Wherein

lies the limit of My power over you? In your confidence + It is not sufficient to say, *my God, I have confidence in You!* You must make the interior act of freeing yourself from all anxiety and rest on My Heart + You should believe what I say; why do you doubt? Have I ever deceived you on one single occasion? Yes, believe Me, in spite of all appearances; then your soul will be free and happy + Does one refuse anything to one's friends? That may happen among you perhaps, never with Me, when that which is asked of Me is worthy, according to what is good + Not one of those who have trusted in Me has ever been disappointed + I will never abandon you.

- (1) *Glorifico a Jesús cuando confío en El, dándole la oportunidad que me demuestre lo que Su amor es capaz de diseñar para mí. Le demuestro mi amor con mi confianza. Más confianza Le demuestro, más amor ve que tengo por El. Mi nivel de amor debe ser tal, que no hay duda alguna de Jesús y Su Amor, Poder, Misericordia. El espera de mí mucha confianza. Cuando mi amor por El es sin límite, mi confianza lo es también y El me corresponderá, jamás decepcionándome. La mayor honra que puedo darle es con mi nivel de amor y confianza y responde de inmediato poniendo alegría en mi corazón. Lo honro cuando Le demuestro mi amor con mi confianza, cuando Le pido lo que es imposible a ojos humanos, cuando no dudo de El, cuando dependo de El para todo en mi vida. Pero Su poder es restringido por mi confianza. Lo honro enormemente cuando hago actos de Fe pura, aún cuando todo parezca perdido.*
- (2) *Confiar no se trata de decirle: "confío en Ti" sino que requiere una prueba: hacer el acto interior de liberarme de toda ansiedad y descansar en Su Corazón. Jesús entonces pone alegría en mi corazón, facilitándome perdurar en esa confianza.*
- (3) *Muy claramente dice Jesús que debo creerle, que nunca me ha decepcionado (aunque pareciera que es así). Eso pasa entre humanos, pero jamás con El. Nunca nadie que ha confiado en El ha sido decepcionado. Cuando de verdad confío en El, mi alma será libre y tendrá alegría. Pero lo que Le pido debe ser de acuerdo a Su Voluntad, bueno y que valga la pena.*

□ When you do not think of yourself, My grace visits you and I provide what is necessary for you. When you try to do it yourself, I leave you to your own care + Let Me act. But let your obedience be perfect + Walk as if holding Me by the hand. You have dark hours to pass through, but I will be with you, as if holding you by the hand + When you hope for something from Me, I never refuse it, but so seldom do I receive what I hope from you! + When you ask for graces for souls, I grant them as infallibly as I do crosses, but they are less invisible... I grant you so many graces by which you benefit without even seeing them! You should say: "God answers every good and generous prayer" + ...When I send you trials, I oblige you also to carry the crosses which you would not willing have accepted of yourselves... It is for your glory when I honor you with sufferings. Accept them all as coming from Me. And remember that all I say to you, as all I send you –it is always because I love you and wish to you to be altogether Mine... + I give

back in a divine way, what you give Me + I repay you in a divine way for the little earthly advantages that you sacrifice to others

- (1) *Jesús me pide que no piense en mí y mis problemas, sino en El, Su Voluntad, el prójimo para que me visite con Su Gracia y me provea lo que me es necesario. Pero si trato de hacerlo yo sin El, con mis luces, fuerzas, etc., Jesús respetará mi absurda decisión y dejará que yo me cuide y haga las cosas. Qué bien Jesús Se presenta en Apoc 3 tocando a la puerta y esperando que escuche Su Voz y lo invite a entrar; es el Caballero Divino.*
- (2) *Me insiste que Lo deje actuar, pero con perfecta obediencia, ya que Su obra incluye mi acción. Debo caminar de Su mano, no importa el nivel de mi tribulación. Siempre está conmigo.*
- (3) *Jesús me pide que sea generoso con El y le dé lo que me pide, para reparar y consolarlo, para Su Gloria, por el prójimo. Me está diciendo que nunca rehúsa darme lo que Le pido, que mire detenidamente mi vida entera y vea que El jamás me ha fallado, siempre me ha ayudado, acompañado y proveído en su momento lo que de verdad necesitaba. Pero que considere por el contrario cuán poco Le doy, cuánto Le fallo yo, cuán distante es mi generosidad con El vs la Suya conmigo.*
- (4) *Jesús concede infaliblemente las Gracias que pido para otros (a través de mi oración bien hecha y generosa). Me ENVÍA cosas agradables y también difíciles (Cruces), pero son pocas (pero por su dolor, son más notorias, menos invisibles). PERMITE cosas agradables y difíciles (que podrían iniciar como un pecado que El no quiere pero lo encaminará para un bien mayor que si no hubiese habido ese pecado). Si sólo enviara y permitiera las agradables, no desarrollaría virtudes, no rezaría, no me asemejaría, no sabría cómo luchar contra los tres enemigos y hasta correría el peligro de condenarme. Por tanto lo agradable trae un riesgo serio y necesita su contraparte: lo difícil. Casi que hasta habría que dar más gracias por lo difícil que por lo agradable. Y por tanto es irrelevante si entiendo o no porque Dios no sólo si entiende sino que lo está dirigiendo. Debo entonces dar gracias a todo lo que suceda, hasta lo más diminuto (Perseverad en la oración velando durante ella y con acción de gracias (Col 4) y Dad gracias en toda ocasión, porque esto es lo que Dios quiere de vosotros en Cristo Jesús (I Tes 5)) Esas pruebas que me envía son cruces que me veo obligado a cargar, que yo no las aceptaría por mí mismo; por tanto tienen propósito e incluso gloria para mí, son un extraño privilegio, un favor muy especial (aunque no se sientan así). Debo esmerarme a vivirlas santamente para no echar a perder la intención del Señor. Ya no buscar "culpa de quién es"; ya Jesús me dice que las acepte como venidas de El y que son marca de Su Amor (aunque parezca otra cosa). A través de estas acciones de Jesús yo cada vez será más y más Suyo. Si me detengo y veo, descubriré cómo El ha respondido siempre toda oración generosa mía. Su Amor no me evita la Cruz, lo que hace es que mi capacidad para amarla crezca y esto es necesario porque amar la Cruz es amarla a El y amarla a El es querer imitarlo. El tuvo una Cruz extrema, y me evidencia que debo tener las mías (que son manejables*

y nunca más grandes de lo que puedo llevar). El tema de expectativas vuelve a surgir: una “bendición” no necesariamente significa que recibiré algo bonito, fácil, agradable; de hecho puede ser lo contrario para mí pero que resulte en algo agradable para los demás. O simplemente algo desagradable que me moverá al arrepentimiento y salvación (lo cual es una gigantesca bendición).

(5) Jesús paga en forma divina lo que Le doy a El y mis sacrificios por otros; debo seguir.

- My Mother and I... bore suffering without rebellion and without bitterness. Love never left our souls. Is it too difficult to do as we did? In whatever situation you may find yourselves?

Jesús me pide que Lo ponga como mi ejemplo para comprender que ni Su propia familia fue salvada del sufrimiento pero que su respuesta no fue de rebelión, quejas, amargura. El amor nunca se acabó en sus almas. Me pide que Lo imite, me dice que no es difícil, no importando cual sea mi situación.

- It is when you keep silent that My Spirit can work; you give It room + It is easy to live in My intimacy, by conversing with Me. I desire that of each soul. Do not perform your actions... for yourselves... do them for Me alone... I always answer those who speak to Me, above all when they speak to Me in actions, I answer in actions; My blessings are actions that enter into your life... to those who keep silent and listen, I speak in words + I am within reach of every soul. There is not a single soul to whom I do not appeal, and to whom I do not respond in one way or another. My love is ceaselessly inviting them in the way that is most favorable to each... But those who seek to find Me, discover Me + The obedient soul ... yields immediately to what I say to her. When she has placed herself in this state of abandonment, of silence and calm it is as if she were unable to detach herself from Me, and nothing disturbs her serenity. The soul that resists, suffers and exhausts herself by resisting, and because she is not rooted in Me, her suffering is not the kind which expiates and produces an increase of love. So much suffering is misdirected and lost! It remains shut up in your human limitations. I am *the Vine* and you are the branches; bring everything back to Me; with that which you give Me, I will work miracles for eternal life!

(1) Para que Jesús actúe necesita mi silencio, debo darle espacio, silenciarme, cortar con el mundo y darle Su sitio. El me lo pide: que viva en intimidad con El, conversando continuamente con El. Que no es difícil, si converso con El (no necesito demasiadas palabras para hablarle a El y en especial a los demás. Y cuando mantengo ese silencio El trabaja en mí, debo darle Su espacio. Nadie puede decir que no puede acercarse, que está lejano e inaccesible porque El se encarga de ser atractivo a cada alma y a todas responde de una u otra manera. Su Amor invita a cada uno a nivel personal en la forma que es más favorable a cada una. Sólo hay que querer encontrarlo.

(2) Jesús me pide que las cosas las haga para El, no para mí, y que lo haga “como si” estuviera ahí (de hecho lo está, pero debo creerlo, visualizarlo, ¡El está más dentro mío que mi

propia respiración!). Y SIEMPRE responderá. Que Le hable con acciones también, Obras de Misericordia, comportamiento como María y responderá con ACCIONES que entran en mi vida, si mantengo silencio y escucho, si estoy a la expectativa Suya, atento. ¡Y lo descubriré a El actuando!

- (3) Jesús me pide obediencia a todo lo que me diga y pida. Para esto es necesario el estado de abandono, silencio y calma de tal manera que no pueda desprenderme de El. Soy Su sarmiento adherido a la Vid en forma permanente. Separarme sería arrancarme, significaría mi rotura y muerte. Que nada interrumpa mi serenidad. Lo opuesto es resistir Su Voluntad, lo cual crea sufrimiento y agotamiento. Y para colmo, ese sufrimiento, por no estar enraizado a Jesús, no es del tipo de que expía, repara y produce amor en mí; ¡me estoy engañando y desperdiciando la moneda grandiosa del sufrimiento! Igual sufro, pero no sirve para nada, queda atrapado en mis limitaciones e inutilidad. Qué tristeza, que María me libre de caer en eso. Son por tanto dos tipos de sufrimiento: el que se desperdicia y el que tiene utilidad. Mi unión con Jesús es una “diálisis espiritual”, ie: como yo soy Su sarmiento, todo lo que vivo, hago, sufro, pasa a El (la Vid), para devolvérmelo transformado y así poder pensar más como El, perdonar como El, amar como El, sufrir como El.

- My sufferings in My Passion surpassed all that you could ever imagine. They were necessary. There is not a single one of your moral or physical pains that I have not known and for which I do not have compassion. Ah, if you knew what a Friend you have in Heaven!

No puedo quejarme de mi carga cuando la comparo con la de Jesús. Encima El es inocente. Por otro lado, Jesús conoció todos los tipos de sufrimientos, por lo tanto, lo que sea que me toque vivir CALIFICA para asemejarme a El, todo califica para poderlo unir a los Suyos. Por tanto, sí es posible que yo viva enfermo, en carestía económica, ser traicionado. Cuando lo vivo Católicamente, reparo los sufrimientos del Señor; es un privilegio duro y misterioso, pero privilegio.

SANTA FAUSTINA (pedirle su intercesión apoyado en los elementos de la revelación que recibió de Jesús)

- Hija Mía, ¿por qué te dejas llevar por pensamiento de miedo? Contesté: Oh Señor, Tú sabes por qué. Y me dijo: ¿Por qué? Esta obra me asusta. Tú sabes que soy incapaz de cumplirla. Y me dijo: ¿Por qué? Ves que no tengo salud, no tengo instrucción, no tengo dinero, soy un abismo de miseria, tengo miedo de tratar con la gente. Jesús, yo deseo solamente a Ti, Tú puedes liberarme de esto. Y el Señor me dijo: Hija Mía, lo que Me has dicho es verdad. Eres muy miserable y a Mi Me ha agradado realizar la obra de la Misericordia precisamente a través de ti que eres la miseria misma. No tengas miedo, no te dejaré sola. Haz por esta causa lo que puedas, yo completaré todo lo que te falta; tú sabes lo que está en tu poder, hazlo. El Señor miró en lo profundo de mi ser con gran benevolencia; pensé que iba a morir de gozo bajo esta mirada. El Señor de-

sapareció, se quedó en mi alma la alegría, la fuerza y el ánimo para obrar, pero me sorprendí de que el Señor no quisiera liberarme, y no cambiara nada de lo que dijo una vez; y a pesar de toda esta alegría, hay siempre una sombra de sufrimiento. Veo que el amor y el sufrimiento van juntos + Has de saber que Yo estoy contigo, establezco las dificultades, las supero, y en un solo instante puedo cambiar las posturas contrarias en actitudes favorables a esta causa + No tengas miedo de nada, Yo estoy siempre contigo. Has de saber también, hija Mía, que todas las criaturas, sepan o no sepan, quieran o no quieran, siempre cumplen Mi voluntad

Especialmente para temas espirituales cuento demasiado conmigo mismo. Me asusta el sufrimiento y creo erróneamente que sé lo que Jesús quiere (quitarle el sufrimiento) cuando El necesita mi incapacidad para hacer Su obra. ¡Alto! Lo que Le pido es contrario a Su Voluntad, por muy lógico que parezca. Si yo tuviese capacidad y credenciales para hacer la obra, me equivocaría pensando que soy yo quien lo logró. La gente pensaría lo mismo y la gloria no la recibiría el Señor. Jesús necesita mi total esmero, pero luego de dar mi 100%, aquello que ya no pueda, El hace lo que falta. Hay alegría en obedecer, en tener al Señor a mi lado, pero el sufrimiento está allí. Amor y sufrimiento van de la mano. Jesús incluso establece dificultades y complicaciones, reveses, luego lograrlo todo en un instante, cambiar posturas. Jamás he de tener miedo, debo más bien creer en El y no fijarme en "lo malo" que está pasando. Sólo asegurarme que cumplo las Leyes Espirituales para cómo vivir la tribulación.

□ Hoy, después de la Santa Comunión el Señor me dijo: *Hija Mía, es Mi deleite unirme a ti; Me rindes la mayor gloria cuando te sometes a Mi voluntad y con esto atraes sobre tí un mar de bendiciones. No tendría en tí una complacencia particular si no vivieras de Mi voluntad + Hoy es la fiesta solemne del Sacratísimo Corazón de Jesús. Durante la Santa Misa... oí una voz: proclama al mundo entero Mi misericordia insondable, no te desanimas por los obstáculos que encuentras proclamando Mi misericordia. Estas dificultades que te hieren tan dolorosamente son necesarias para tu santificación y para demostrar que esta obra es Mía + Hija Mía, Me das la mayor gloria a través de la paciente sumisión a Mi voluntad, y te aseguras méritos tan grandes que no alcanzarías ni con ayunos ni con ningunas mortificaciones. Has de saber, hija Mía, que si sometes tu voluntad a la Mía, atraes sobre tí Mi gran complacencia; este sacrificio Me es agradable*

y lleno de dulzura, en él tengo complacencia + Ahora sé que no Me amas por las gracias ni por los dones, sino porque Mi voluntad te es más querida que la vida.

Doy la mayor gloria a Dios cuando me someto a Su Voluntad (encima me atrae incalculables bendiciones, superiores a ayunos y mortificaciones que pueda hacer). Jesús se complace mucho cuando acepto Su Voluntad. Sólo por amor a El es suficiente para hacer Su Voluntad, aceptarla con todo cariño y ser obediente porque Lo amo a El y no por lo que pueda darme. Enseñando Jesús Sus Leyes para temas espirituales dice que no me desanime, porque el sufrimiento hace eso, si no estoy unido a Jesús.

□ Mientras rezaba delante del Santísimo Sacramento, súbitamente mis sufrimientos físicos desaparecieron y oí en el alma una voz: *Ves que en un instante puedo darte todo, no estoy sujeto a ninguna ley + Hoy mi alma entró en una íntima unión con el Señor. Me enseñó que siempre debo someterme a su santa voluntad. En un solo instante te puedo dar más de lo que tú puedas desear + No temas, hija Mía, Mi voluntad es que estés aquí. Los proyectos humanos se desbaratarán y tienen que ajustarse a Mi voluntad.*

Jesús lo puede todo, incluso en un instante podría resolver todo. Pero no lo hace porque tiene Sus razones (como las de este documento). Tiene poder sobre mis obras humanas y participa de tal manera que puede desbaratar lo que estoy haciendo para que se ajuste a Su Voluntad. Debo estar atento para no ser un estorbo Suyo, no serle antagónico.

□ Novena a la Divina Misericordia... *Deseo que durante esos nueve días lleves a las almas a la Fuente de Mi Misericordia para que saquen fuerzas, alivio y toda gracia que necesiten para afrontar las dificultades de la vida y especialmente en la hora de la muerte... No rehusaré nada a ningún alma que traerás a la Fuente de Mi Misericordia. Cada día pedirás a Mi Padre las gracias para estas almas por Mi amarga Pasión + La humanidad no conocerá paz hasta que no se dirija a la Fuente de Mi misericordia*

Debo pensar en el sufrimiento de los demás y a través de la Coronilla a la Divina Misericordia, llevar a esas almas al Corazón de Jesús para que de El saquen fuerzas, alivio y las Gracias que necesitan en las dificultades de la vida y al morir. La verdadera paz la encontraremos al acercarnos al Corazón de Jesús como fuente de Misericordia